

El reino Fleur "Cuatro corazones y una princesa"

Aldeni Maldonado Borges

Image not found.

Capítulo 1

Introducción

Hubo un tiempo en que el reino de Fleur estaba lleno de paz y tranquilidad, no había habido guerra por mucho tiempo.

No era una gran ciudad pero tampoco pequeña. Tenían todo lo que necesitaban, no había pobreza.

El rey Frank y la reina Johanna habían tenido dos bebés hermosos. El mayor de ellos llamado Frank II y la menor Kena.

El príncipe Frank II era el niño más sofisticado del reino, incluso era elegante en la forma de hablar y caminar. Era muy amable y maduro para un niño de su edad. Igual a su madre, la reina Johanna era la persona más amable y dulce que pudiera haber.

Por otro lado su hermana la princesa Kena era todo lo opuesto a él, ella era más independiente y más problemática. Sus travesuras desde muy corta edad hacían que los empleados siempre tuvieran problemas, ella era un espíritu libre desde bebé y su carácter era más fuerte que el de su hermano algo que sacó de su padre el rey Frank.

Aunque sus personalidades eran completamente opuestas él y ella siempre fueron muy unidos, Frank protegía a su hermana y estaba allí para ella.

Pero la vida de Kena cambió cuando su hermano se fue.....

Capítulo 2

Chapter I

"Kena... el comienzo de todo"

Catorce años despues.....

En el pasillo de la escuela....

Dos estudiantes estaban hablando."Lo siento, deberia de haberme dado cuenta que alguien estaba delante de mi. Soy tan tonta" ella dijo temiendo lo peor. En vez de enfadarse le mostró una sonrisa sincera "no tienes que preocuparte por eso, no es tu culpa, fui yo quien estaba distraída", dijo la otra.

Las dulces palabras de Kena lograron calmar el miedo que sentia la chica.

"Estoy muy agradecida, siempre eres muy amable y agradable"muy agradecida respondió.

Kena le sonrió denuevo "oww.. creo que mas bien eres tu la que eres agradable conmigo..".

La otra chica y sus compañeros, todos pensaban lo mismo "es perfecta".

~~~~~

Una princesa tenia que actuar como una dama con modales no importando el lugar o el tiempo o con quien estaba. Era dificil, pero eso era la vida de la nobleza. Una princesa es la hija del rey asi que era su deber obedeece la ley.

Parecía que su vida era maravillosa, ella se crió con todos los lujos pero eso tambien significaba cumplir todas las obligaciones de una princesa. Su educacion era estricta desde que era una niña, tocaba diferentes instrumentos,era la mejor en calificaciones de la escuela y sus habilidades de danza eran muy buenas.

Su cabello era brillante, largo y castaño rojizo. El color de ojos era verde oscuro, su piel era suave, perfecta y su cuerpo era delgado pero con curvas.

Kena era vista como la chica mas dulce y tierna en su escuela y el reino. Nadie habria pensado que ella estaba pretendiendo ser de una forma que

en realidad no era.

Desde que su hermano dejó el reino para ir a estudiar a otro país para que pudiera estudiar si distracciones ella se había convertido en alguien rebelde. Por las noches ella se escapaba con sus verdaderos amigos a fiestas y disfrutar de la vida nocturna. Sus amigos eran su verdadera familia, esa era la forma en que ella siempre los había visto.

Sus padres la mayor parte del tiempo estaban ocupados con su deber, apenas tenían tiempo para su hija adolescente y su hermano estaba lejos de ella. Así que básicamente sus amigos eran los únicos que siempre la estaban cuidando y protegiendo.

No iba a dejar que nadie la controlara. Podría ser una princesa pero incluso eso no iba a detener sus planes.

Eso es lo que ella pensaba.....

Al día siguiente.

Era un día maravilloso, el rey y la reina estaban teniendo un almuerzo fuera. Lord Frederick y su esposa les invitó a su enorme y hermoso château, no era tan grande como su castillo, pero era un lugar agradable.

La esposa de Lord Frederick, Lady Catherine era la mejor amiga de la reina. Fueron criadas juntos desde que eran jóvenes.

Confiaban en la una y la otra como si fueran hermanas, así que sus maridos también se habían hecho amigos.

Así que no fue raro verlos la mayor parte del tiempo juntos. Por ser la reina y el rey hacer su deber era estresante y estaban ocupados siempre por lo que no tenían suficiente tiempo libre para tener para sí mismos. Es por eso que estar con sus amigos era una manera de olvidarse de sus responsabilidades y tener un tiempo agradable y tranquilo.

"Tengo muchas noticias para contarte, estoy tan contenta de que estés aquí, por fin podemos hablar". -dijo lady Catherine con una pequeña carcajada-

La reina Johanna puso su taza de té sobre la mesa y sonriendo dijo, "vamos a dar un paseo por los jardines, quiero escuchar todas las noticias". Lady Catherine la siguió y dejaron a sus maridos charlando sobre negocios y política.

Lady Catherine comenzó a hablar con ella mientras caminaban, la reina Johanna estaba escuchando todo lo que ella dijo pero algo que ella mencionó, algo especial que la hizo paralizarse. Se trataba de Kena, su hija.

"Espera, ¿qué acabas de decir?", Le preguntó. "Sí, una de mis sirvientas me dijo que vio a tu hija hace dos noches, afuera de un lugar peligroso

con otros jóvenes, y la vio tarde por la noche".  
La reina no podía creer lo que estaba diciendo "¿que? no puede ser verdad, mi hija no es así, cada noche duerme temprano".

"Bueno, tal vez es ella o tal vez no, pero si llega a ser cierto que es ella tiene que tener cuidado con esa gente ya que no tienen una buena reputación, pero vamos ya a no pensar en ello que te parece?".

Siguieron caminando y platicando pero la reina no podía dejar de pensar en lo que acababa de oír

De regreso a casa, la reina le contó al rey lo que su amiga le había dicho. El rey no quería creerlo. Pero si era cierto, lo descubrirían esa misma noche.

La princesa Kena llegó de la escuela sin saber qué pasaba. Ella actuaba como todos los días.  
Por la noche le decía buenas noches a sus padres como todas las noches. Pero sus padres habían planeado averiguar la verdad, esperaron 2 horas antes de ir a la habitación de Kena.  
Confiaban en su hija, pero querían asegurarse de que no les menta y poder probar que la sirvienta de su amiga estaba equivocada.

Cuando se acercaron a la puerta la abrieron con mucho cuidado. Así que cuando estuvieron adentro descubrieron que su hija no estaba allí. Todo era verdad, su hija les estaba mintiendo .....

Después de esperar en su habitación por 5 horas escucharon algo.

~~~~~

Kena tuvo una noche tan agradable con sus amigos. Ellos fueron a la playa.
El océano parecía tan hermoso por la noche y se veía mejor con la luna refleja en el agua.
Se quedaron allí unas cuantas horas. Kena disfrutaba de estar allí, el sonido de las olas la hacía sentirse en paz.
Después de eso se despidió de sus amigos y regresó al castillo.
Usó una cuerda para subir a su ventana, en la parte inferior de su vestido estaba empapada de agua y arena de la playa, pero ni siquiera eso la impidió escalar.
Ella no tenía ni idea de que iba a encontrar una sorpresa

Capítulo 3

Capitulo II

"La realidad"

Kena por su ventana pero al entrar escucho un ruido a sus espaldas, pero no pudo ver nada ya que estaban apagadas las luces. Su respiración comenzó a acelerarse pero justo en el momento que se empezó a alejar las luces se prendieron. Eran sus padres que estaban esperandola, su papa sentado en una silla alado de su cama y su madre sentada sobre la cama, ambos mirandola con enojo.

"Donde has estado? Asi que todo era verdad, nos has mentido" el rey grito. Su madre se paro de la cama y se acerco a el "dejemos que nuestra hija nos de una explicacion antes de tomar cualquier decision, tal vez debio tener una buena razón" el rey mas calmado miro a su hija y le pidio que hablara "esta bien cuentanos lo que paso, espero sea una razon real y comprensible".

Kena estaba sorprendida de que sus padres se habian enterado de esto, no podia creerlo pero no era una razon para seguir mintiendo. Talvez si les decia la verdad ellos dejarian de obligarla a actuar como alguien que no era.

"No voy a seguir mintiendo, esta es mi verdadera yo, no quiero seguir siendo el modelo a seguir perfecto. Me gustan las fiestas, salir con amigos reales no hipócritas, quiero ser una adolescente normal" le dijo orgullosa. Su padre al escuchar esas palabras la ira vino hacia, se puso de pie y tiro la silla con tanta fuerza que se rompio. Caminó y se paro enfrente de su hija gritandole "tu eres una princesa, como puedes decir eso? Sabes exactamente como debes actuar, no voy a seguir aceptando tu rebeldia".

El rey caminó hacia la puerta y antes de cerrarla le dijo "esta es la ultima vez que sucede esto, ahora estaras todo el tiempo en el castillo te guste o no, no puedes ir a ninguna parte. Voy a hablar con el director para decirle que no iras por un tiempo a la escuela y vas a estar aqui hasta que encuentre a alguien que te vigile"el rey con la reina siguiendole cerro la puerta detras de ellos.

Kena estaba paralizada por lo que acababa de suceder, como podia su padre hacerle eso a ella, sabía que era importante mantener una reputación pero actuar como alguien mas era lo peor.

Se fue a su cama tratando de dormir, perolas palabras de su padre estaban en su mente. Entonces las lagrimas comenzaron a caer, ella necesitaba a su hermano mas que cualquier cosa, necesitaba sus dulces palabras y su cuidado.

~~~~~

A la mañana siguiente.

Era dificil para Kena despertarse ya que había podido dormir bien esa noche, asi que cuando la servidumbre abrió las cortinas y los rayos del sol enteraron fue molesto para sus ojos. Ella no queria quedarse todo el dia en su habitación asi que lo primero que hizo fue desyunar y fue a los jardines.

Era un día hermoso, un dia para jugar con sus mascotas, tres perros. Dos cocker spaniel y un bulldog ingles.

Luego de jugar con sus mascotas paso el dia haciendo cosas que no habia podido hacer por sus deberes y su escuela.

## Capítulo 4

### Capitulo III

"Pierre... el primer encuentro"

Mientras tanto.....

"Hola mi querido amigo, como has estado?" El señor Harriet le dio un gran abrazo al rey. Con una pequeña sonrisa el rey le respondió "oh, estoy tan contento de verte, hace mucho que no hablamos. He estado bien, he tratado de visitarte antes pero no he podido hasta ahora ya que he estado muy ocupado. Como has estado?"

"De hecho me pregunte si nunca volvería a verte, estaba preocupado pero estoy feliz de que estes aqui, asi que a que debo el honor de tener a su majestad aqui en mi humilde hogar?" El señor Harriet cerró la puerta invitandolo a pasar al comedor, se sentaron y platicaron durante una hora acerca de politicas, negocios y otras cosas.

Despues de eso el rey decidio contarle acerca de su hija y de lo que habia sucedido. El señor Harriet se rió al escuchar la historia. "Que tiene de gracioso?" El rey pregunto confundido, "ella es solo una adolescente, todos a su edad hacemos cosas locas. Acaso no te acuerdas de cuando eramos jovenes?" El rey mas calmado le dio una sonrisa de complicidad "tienes razon, que maravillosos recuerdos.. pero mas que princesa ella es mi hija, solo quiero lo mejor para ella, quiero que disfrute la vida y todo, pero al menos quiero que este segura y protegida".

"Si, te entiendo, es comprensible asi que cual es tu plan? El señor Harriet le pregunto con interes "esa es la otra razon de porque he venido aqui, necesito que me hagas un favor".

~~~~~

"Karla aun no ha llegado mi padre?" Kena le pregunto a una sirvienta que estaba alimentando a los perros "no, aun no ha llegado señorita, necesitaba algo?" Karla respondió con amabilidad.

Kena con una sonrisa nego con la cabeza y se fue, era una oportunidad unica, no podia quedarse mas tiempo en castillo asi que ideó un plan para escaparse. Esperó cerca de la puerta hasta que los guardias se distrajeron y asi pudo huir, era arriesgado pero lo logró.

Pasó el tiempo, Kena regresó al castillo y parecía que nadie sabía que se había ido, pero cuando paso por uno de los jardines. Pasó alado de un arbol enorme y bello lleno de flores, noto algo doferente. El aroma de

vainilla y rosas juntos, no venía del árbol sino de algo diferente que cuando volteo al otro lado del árbol vio algo que la sorprendió mucho.

Eran sus padres pero no era eso lo que le había sorprendido, era la persona con la que hablaban.

Era alto, con cuerpo atlético, su piel bronceada y perfecta, cabello negro medio largo a la altura de enmedio de el cuello y sus ojos eran verdes claros con una mirada profunda fácil de perderse en sus ojos. Aparte de tener un porte misterioso e interesante.

No se había dado cuenta que su padre había estado llamándola por un rato hasta más tarde "mi querida ven aquí, te he estado llamando un par de veces, estas bien? El rey le preguntó a su hija consternado. "Si padre estoy bien, así que quien es él?" Kena se acercó a sus padres mientras al muchacho enfrente de ellos con miraba seductivamente e interés. Antes de que el rey pudiera contestarle "mi nombre es Pierre señorita, es un honor estar frente a una hermosa princesa" el muchacho le contestó con una sonrisa sarcástica y seductiva, luego de responderle miró al rey y sonriéndole amablemente le dijo "así que ella es su hija de la que tanto me ha hablado su majestad?, no se preocupe, la protegeré con mi vida verdad princesa?"sonriéndole a Kena con la misma sonrisa sarcástica de antes.

Ella no entendía que estaba sucediendo "padre que significa esto? De que está hablando?". Se le notaba la mirada de confusión, sabía que algo tramaban sus padres.

"Mi princesa desde ahora sere tu nuevo guardaespaldas, espero que nos llevemos bien"Pierre le contestó.....

Capítulo 5

Capitulo IV

"Porque yo?"

Kena se sentia traicionada por sus padres, le estaban hiriendo de esa manera. Quería que ellos confiaran en ella pero parecía que ellos nunca lo iban a hacer, su libertad había desaparecido y pensar en que sería vigilada por un desconocido le dio ira y desesperación. Además tal vez era guapo e interesante pero parecía que le gustaba verla sufrir.

"Como pudiste hacerme esto madre? Como pudiste dejarlo hacerme esto?" Le pidió respuestas a su madre. "Dejas que este extraño este cerca de tu hija? Que pasa si tal vez es un perverso o algo?" Ahora diciéndole a su padre.

"Te di muchas oportunidades y has fracasado, ahora es tiempo de un cambio, además se que Pierre es la mejor persona para este trabajo y no voy a cambiar de opinión así que ni siquiera lo intentes" respondió el rey con voz firme. "Se que parece algo malo pero confía en mí, es por tu propio bien". La reina le dijo mientras le acomodaba un mechón del cabello de Kena, luego le dijo en secreto "además deberías deberías de estar feliz de tener un guardaespaldas tan guapo y sexy como él" se rio al alejarse de ella. Kena se ruborizó al escuchar esas palabras "madre, como puedes decir eso?". Se apenó al ver a Pierre.

Su madre tenía razón acerca del atractivo de él pero eso no le importaba ya que iba a ser vigilada por él las veinticuatro horas, siete días a la semana y tenía que perder su libertad. La ira y desesperación volieron a ella y en solo segundos sus ojos estaban llenos de lágrimas, sus padres no lo notaron pero Pierre sí.

Sentía que él la miraba, primero él tenía una sonrisa en su cara pero al verla de esa forma su sonrisa desapareció, la forma en que él la miraba era de preocupación. Kena estaba muy cansada para tan siquiera pensar en lo que había notado de él, solo quería estar muy lejos de sus padres así que corrió hacia el castillo. Además ella no quería ser vista llorando por Pierre pero ni eso logró que él no la mirara.

~~~~~

Más tarde en la noche.....

Kena había estado dormida por horas desde que llegó. Sus padres estaban en una reunión importante así que mientras Pierre se quedó y le hizo la cena a Kena por sí mismo, no era su responsabilidad pero tenía un plan en

su mente....

Eran las once de la noche cuando Kena se despertó asustada por un golpe en su puerta, "quien es?" preguntó "soy yo mi princesa, tu guapo guardaespaldas" bromeó Pierre al otro lado de la puerta. Saltó de su cama cuando escucho la voz de él, ella no esperaba que él estuviera despierto a esa hora pero en vez de contestarle se regresó a su cama sin responderle, "se que estas despierta así que ven a cenar" se oyó su voz de nuevo.

"No tengo hambre solo llevatelo" Kena por fin le contestó esperando que él se fuera. "No, no me ire hasta que comas tu cena" la voz de Pierre con orgullo, "si lo haras, no comere" ella contesto molesta lo cual él de nuevo le contrarió "no, no lo hare. O es que quieres que te dé de comer como a un bebe?, eso seria divertido verdad princesa?" Parecia como si a Pierre no le importaba que con quien hablaba era la princesa. Pero aunque le molestaba su insistencia ella no sabia porque exactamente con sus palabras la ruborizaban, se sintió avergonzada así que antes de que él pudiera entrar cerro con llave su puerta. No queria que él la viera así.

Despues de un momento no se escucho nada, Kena penso que por fin él se había marchado. Se durmió de nuevo pero a los pocos minutos algo la volvió a despertar.

## Capítulo 6

### Capitulo V

#### Molesto pero dulce

El sonido que venía de afuera se hizo cada vez más fuerte hasta que dejó de sonar, alguien estaba al otro lado de la puerta.

Antes de que Kena pudiera hacer algo alguien forzó la chapa y abrió violentamente la puerta. Pierre se veía tan feliz y orgulloso de sí mismo. "Así que aquí estás princesa, te desperté?" La miró con la misma sonrisa sarcástica que siempre le hacía y a los ojos pero comenzó a bajar lentamente la mirada recorriendo todo su cuerpo "esa bata de dormir te queda muy bien mi princesa, me alegro de haberte despertado".

Las palabras de Pierre tuvieron un efecto en ella, sus mejillas se ruborizaron y aunque tal vez se sentía molesta por eso le gustaba a la vez.

No sabía exactamente por qué pero Pierre lograba hacerla sentir incómoda y que se ruborizaba, algo que nadie había logrado.

Pero se dio cuenta de que la razón de sus palabras era porque su bata de dormir estaba bastante corta y algo pegada. "Como puedes ser tan idiota, si mi padre, tu rey llegara a saber te mataría" ella dijo cubriéndose con una manta.

"Lo sé, pero vale la pena el riesgo" Pierre suavizó su sonrisa. Kena sintió que se volvía a ruborizar y evitó cualquier contacto visual con él "solo..... vete" le gritó.

Pierre no le importaba lo que le decía, él siguió con su plan y llevó dentro del cuarto de la princesa un carrito de cocina el cual contenía la cena de ella. Una pequeña taza llena de té negro con frambuesas y leche, un lindo muffin de chocolate y un sandwich de tres quesos, era un delicioso manjar.

"Aquí está la cena princesa, la hice yo mismo, espero te guste" él le puso la comida a ella en una charola. "Has escuchado algo de lo que te he dicho? Te dije que te fueras." Kena le gritó estresada pero en vez de hacerle caso la ignoró "cuántos cubos de azúcar quieres para tu té?, era bastante obvio que no tenía intención de hacerle caso hasta que..

"Te dije que te....." Kena sin poder terminar lo que decía Pierre la tiró a la

cama, el sobre de ella....

## Capítulo 7

### Capitulo VI

Su cara estaba tan cerca de ella que podía escuchar su respiracion, solo había un pequeño espacio entre ellos.

Sus manos sostenían los brazos de Kena para que no hiciera nada. Ella no se sentia asustada, mas bien se sentia bastante atraida a la actitud salvaje que el tenia. Sus ojos brillaban y se veian mas claros con la luz de la luna reflejada en la ventana, sus brazos eran fuertes y perfectos con un piel suave y sus labios eran simplemente asombrosos y estaban ahi para ella para que pudiera besarlos. Deseaba besarlos con locura.

Pero esos pensamientos eran peligrosos y prohibidos asi que evitó la mirada de Pierre, cerro los ojos y movio su cabeza hacia otro lado.

Pierre solto uno de los brazos de Kena para poder tocar delicadamente su cara. La volteo suavemente a el y le dijo firme pero tranquilo "mirame, abre los ojos y mirame".

Los ojos de Kena estaban cerrados pero podía sentir la mirada de el, sus labios muy cerca de ella, el toque de su piel hacia que ella se sintiera viva. Sabía que no era correcto pero si abria los ojos caeria en tentacion y haria algo que no debería hacer.

"Esta bien mi princesa, todo esta bien. Si abres los ojos prometo que te dejare en paz" Pierre acariciaba lel cabello de Kena dandole un beso a uno de sus mechones.

Sus ojos se abrieron al instante y sus mejillas estaban ruborizadas, Pierre seguramente se había dado cuenta pero Kena no dejó que eso le molestara. "Mis ojos estan abiertos y eso significa que me dejaras en paz cierto?"

"Si, asi es pero primero cena" Pierre le sonreia mientras que le mostraba la cena. "Cuando la termine te iras?" Kena pregunto acomodandose.

"Si es lo que de verdad quieres si" la sonrisa de Pierre no era la misma mientras hablaba, había cambiado ahora había preocupacion. Algo le estaba preocupando pero que....

## Capítulo 8

### Capitulo VII

Siempre te protegere

Kena tomó el sándwich primero, era un sabor muy buen . La combinación de los tres quesos gouda, camembert y Roquefort con el pan que llevaba mantequilla eran una buena combinación. No era un platillo realmente elaborado pero para su gusto era perfecto.

"Hay algo que te preocupa no es así?" Miro con interés a Pierre mientras de daba una pequeña mordida al sándwich.

La pregunta que hizo no fue fácil de contestar, Pierre sabía que era malo decirle sus preocupaciones y era peor porque se trataba de Kena. Ella lo miraba con preocupación, de alguna manera el se preocupaba mucho por ella y saber que ella estaba preocupada por él no era bueno, él no quería que ella hiciera eso.

"Oh, parece que mi princesa se preocupa por mí. ¿Así que te enamoraste de mí?" Él sonrió, pero fue la primera vez que evitó su mirada. El recuerdo de ella ella corriendo al castillo llena de lagrimas cuando estaban en el jardín la primera vez que se vieron era difícil de explicar, pero desde entonces todo cambió.

El seguía evitando su mirada y ella sabía que el ocultaba algo, tal vez sobre ella.

"Estas evitando la pregunta?" Pregunto sin obtener respuesta, "es posible que la razon de que estes asi sea por mi?"

Finalmente el la miro y fué ahi donde supo la resspuesta, su expresión lo decía todo.

"Esto es sobre mi, porque estas preocupado por mi?, que te hace pensar que puedes....."Kena no pudo acabar la frase, Pierre la jalo hacia el abrazandola con fuerza.

"Porque me importas, me preocupo por ti. Siempre te protegere con mi vida y no dejare que nadie te haga daño denuevo" Pierre le dijo con suavidad.

## Capítulo 9

### Capitulo VIII

"Besos y mas confusion"

"Buenos dias mi hermosa princesa, es hora de despertar" Pierre entró a su cuarto sin pedir permiso nuevamente y abrió la cortina para que entrara la luz de la mañana. No había podido dormir en toda la noche, despues de que Pierre se fuera la noche anterior ella no había dejado de pensar en el.

La luz que provenía de la ventana era brillante y fué cuando lo vio. Se veía tan guapo, los tres primeros botones de la parte de arriba de su camisa estaban desabrochados lo cual se podia ver parte de su cuerpo muscular. Su cabello no había sido peinado pero ese estilo natural se le veía bastante bien. "Me veo atractivo el dia de hoy? Me imagino por la forma en que me miras, me encanta que lo hagas pero puedo lucir mejor para ti" Pierre se acercó a ella desabrochandose otro boton y le guiño el ojo.

Kena estaba roja de verguenza, no se había percatado que lo estaba mirando de una forma tan obvia y la peor parte era el actuando de forma descarada enfrente de ella, que era la princesa. Ella lo empujo y se hizo para atras cerrando los ojos "nisiquiera lo intentes".

Como era comun de el no obedecerle, se acercó a ella e intento que ella abriera los ojos lo cual ella no hizo pero tenía curiosidad por saber que es lo que el haría. "No tengas miedo, no te hare daño. Soy tuyo" le dijo en el oido y le beso suavemente el cuello.

La sensacion de que sus labios tocaban la piel de su cuello era como una explosion de emociones, buenas emociones. Sus ojos se abrieros pero su cuerpo no se movió era como si su mente quisiera que se detuviera pero su cuerpo quería mas, asi que al ver que ella no se movia o trataba de alejarlo el besó su cuello nuevamente ahora moviendo sus labios hacia los labios de Kena pero justo cuando sus labios estaban tan cerca a los de ella alguien tocó la puerta y Kena no lo empujo impulsivamente.

~~~~~

Era difícil no caer por ese dulce y avergonzado rostro penso Pierre. Inconcientemente lo hizo, la piel de ella era suave y olía a frutas, el sabía que estaba mal pero sentirla cerca de el era adictivo. Sus ojos se abrieron, eran hermosos y llenos de vida y energia. Ella lo miro de una manera dulce sin alejarlo de ella, sin pensarselo dos veces la volvio a besar, sabía que tenia que detenerse pero como?. Si no hubiera sido por el golpe en la

puerta tal vez...

~~~~~

"Señorita puedo entrar?" Se escucho la voz de una de las sirvientas del castillo.

"Como pudiste hacer eso?, si ella nos hubiera visto habria un malentendido" dijo Kena componiendo la postura.

El se dirigió a la puerta pero antes de abrirla le dió una sonrisa traviesa y le dijo "bueno, ya hice mi trabajo. Te desperte y disfrutaste mis besos" abrió la puerta, la miro denuevo y se rió.

Soy solo un trabajo? Pensó Kena.

## Capítulo 10

Image not found.

# Capítulo 11

## Capitulo IX

### "Celos"

La sirvienta entró al cuarto y se puso a sacar unos vestidos bastante elegantes y hechos del mejor material que se podía encontrar.

"Buenos días princesa, que vestido le gustaria ponerse el día de hoy. Debe verse muy bien para su visita a la casa Winkler" le dijo emocionada.

"Visita? De que hablas?" Kena estaba sorprendida y a la vez confundida. Por la expresión que puso la sirvienta era obvio que ella también estaba confundida. "No le han dicho nada tus... perdon sus padres?" Ella era bastante joven, era de la edad de Kena pero muchas veces parecía menor. Era una muchacha muy despistada pero muy amable y llena de energía.

"No, no me han dicho nada. Me podrias decir que es lo que planean?" Kena trato de tranquilizarse, sabía que ella le contaria todo pero trato de actuar relajada. La sirvienta dejo de hacer lo que estaba haciendo y rapidamente se acerco a ella esta vez con expresion emocionada.

"Supongo que luego se lo contaran pero parece que la familia Winkler quedo con su familia para salir este día juntos, escuche que iran al famoso Cafe Amour donde solo la nobleza y sobre todo ustedes pueden entrar y solo si hacen cita antes aunque ustedes pueden entrar cuando quieran,también ahí esta un pequeño jardín y un lago donde puedes comer alado de el. Es hermoso" ella estaba tan entusiasmada, en sus ojos se veía ilusión mientras hablaba.

Kena no pudo evitar soltar una pequeña risa "vaya parece que estas mucho mas emocionada que yo", al oír eso la sirvienta se calmo y estaba ruborizada y avergonzada. "Cual es tu nombre? Lo siento no soy buena con los nombres" Kena le preguntó "Karen princesa" le respondió con voz que apenas se podía escuchar.

"Bien Karen porque no vienes con nosotros, estoy segura que te gustara" le preguntó al verla tan emocionada por ir, eso le caía bien de las personas, que tubieran sueños. La felicidad volvió a Karen y en segundos volvía a ser la muchacha con tanta energía y entusiasmo "claro me encantaria muchas gracias de verdad.

---

Mientras tanto.....

"Así que la familia real hoy saldrá, escuche que el hijo de la otra familia y la princesa antes eran amigos desde pequeños, todos pensamos que ellos acabarían juntos. Seguramente eso sucederá." un hombre algo robusto y mayor le decía a su aprendiz, un joven de diecisiete años, los dos estaban haciendo una hermosa mesa hecha de pino y cedro rojo. Ellos eran los carpinteros del rey. Pero mientras hablaban Pierre llegó a oírlos mientras pasaba.

"Hijo? Hijo de quien y quien es?" Es lo primero que le puso atención, quería saber todos los detalles.

"Oh Pierre buenos días. Nos has escuchado? Si es el hijo de los Winkler, has escuchado de ellos?" El hombre mayor se acercó a él y le dio una silla mientras que él y su aprendiz también se sentaban.

"Hmmm solo he escuchado que son unos nobles con demasiado dinero pero nada más, pero que hay del hijo? que tiene con la princesa?". "Oh pues los dos son muy cercanos, la princesa y él son amigos desde la infancia. Se veían tan tiernos los dos pequeños juntos siempre de la mano. Creo que los dos serán buenos reyes" el hombre suspiraba con felicidad, él era uno de los que llevaba más tiempo trabajando para el rey así que había visto a Kena y a su hermano crecer.

Pero al escuchar Pierre no pudo evitar sentir enojo "serán? como que serán si aun no están juntos? Y además seguramente él debe tener algún oscuro secreto, nadie es perfecto".

Ahora el muchacho fue el que respondió a lo que Pierre dijo "tal vez pero la verdad es que él ha hecho mucho bien, a pesar de ser joven ha contribuido con el pueblo y ha hecho muchos proyectos para nosotros. Nos ha ayudado mucho". Pierre se levantó de la silla y levantando la voz le dijo "y como sabes que él es tan bueno? tal vez lo hace solo para ganarse al pueblo y luego traicionarlos. Tal vez no es el adecuado para la princesa".

El hombre y el aprendiz se quedaron callados pero se les veía sorprendidos "vaya vaya parece que nuestro Pierre está celoso pero la verdadera pregunta es de que, de lo perfecto que dicen que es él o de su relación con la princesa" el hombre le dijo y luego miró al aprendiz. Los dos se sonrieron con complicidad.

Pierre se tranquilizó aunque por dentro se sentía avergonzado "solo quiero saber ya que soy el guardaespaldas de la princesa y mi trabajo es protegerla".

"Si claro" le dijeron con incredulidad y risas.

## Capítulo 12

### Capitulo X

Kena eligio uno de los vestidos y se lo puso, era de color verde agua con partes de chiffon haciendola ver mas estilizada.

Kena y Karen salieron del cuarto y se dirigieron a la puerta de entrada donde ahí se encontraron con Pierre.

"Te ves hermosa princesa, cualquier hombre estaria encantado con verte asi pero eso no dejare que pase" Pierre le dijo mientras abria la puerta del carruaje y la tomo del brazo para acercarla a el. Algo le molestaba, era evidente pero Kena no estaba dispuesta a seguir con su juego.

"No se de que hablas pero llegaremos tarde si seguimos hablando" alejo su brazo de el lo cual hizo que Pierre hiciera una expresión de molestia y la dejó entrar.

Pierre y Kena iban en un carruaje mientras en otro iba Karen y otras personas.

"Eres la princesa y entiendo que debas de mostrar una imagen pero porque tienes que vestirme tan atractivamente para ver a unas amistades de tus padres?" Pierre le dijo mirandola pensativo y muy serio.

Las actitudes de Pierre eran tan confusas, no entendia nada de el. Avezc le encantaba bromear y reirse, estresante ya que no sabia si lo decia en serio o no pero otras vezc como en ese momento actuaba completamente diferente.

"Es bastante obvio que yo, la Princesa Kena debo ser un ejemplo de belleza y moda" ella trato de calmar el ambiente con una broma pero ni eso lo hizo sonreir ni un poco. El solo la miraba profundamente como tratando de entrar a su mente.

"Dime acaso es por el hijo de ellos?" Pierre le dijo con expresion muy seria al principio pero luego Kena pudo notar que eso era lo que le molestaba, aunque tenia expresion seria podia notarse en su mirada enojo, rabia pero lo disimulaba y aparte sus puños estaban cerrados.

"Te equivocas, el es solo un amigo solo eso. Estas celoso?" Kena le sonrio dulcemente para que se tranquilizara y no pensara mal. Pero en vez de que el lo negara o algo solo movió la cabeza hacia la ventana evitandola. "Pierre?" Kena intento una vez mas que el le respondiera con una respuesta tonta que el comunmente el gustaba hacer pero eso fue lo

que paso.

Sin quitar la mirada de la ventana el le contesto debilmente "y si asi es que?". Kena lo escucho pero no estaba segura si realmente el estaba diciendo eso, si era verdad.

Pierre esta vez le contesto mas fuerte y la miro "y si estoy celoso que? Estoy celoso y no puedo evitarlo". Los dos se quedaron mirando sin decir nada mas, los ojos de Pierre estaban llenos de preocupacion, pero ese color verde cada vez que lo veia era hipnotisante, era profundo y la confundia.

## Capítulo 13

### Capítulo XII

#### La casa Winkler

Al principio solo se veía las zonas civilizadas del reino, más moderno con edificios grandes pero al entrar a la parte del campo el paisaje era diferente, estaba lleno de luz y todo verde con diferentes colores gracias a las flores que estaban sobre el campo.

La familia de Kena los estaban esperando en la entrada de la Casa Winkler, era bastante grande y rústica, con enredaderas de plantas con flores de diferentes colores y el techo de madera y tenían un jardín enorme muy bien cuidado.

"Querida ya llegaste, que alegría" la Reina abrazó a su hija mientras que su padre le sonrió sin decir nada.

"Porque no me habían dicho nada de esto?" Kena le preguntó a su madre mientras que caminaban, por otro lado Karen, Pierre y otros sirvientes los acompañaban detrás de ellos.

"Porque queríamos que fuera una sorpresa para ti, hace mucho tiempo que no ves a la familia Winkler y sobre todo a su hijo, tu querido amigo" ella dijo a su hija, al momento de decir eso Kena volteó a ver a Pierre, la expresión de él era seria y aun de molestia pero actuaba como si no hubiera escuchado nada, platicaba con los demás sirvientes pero sabía que él había oído y estaba atento a lo que ellas hablaban.

Volví a mirar a su madre mientras escuchaba sus historias y así siguieron caminando.

"Kena, oh no puede ser, eres tú? mi Kena?" Se escuchó la voz de un joven. Kena miró hacia donde provenía la voz, su expresión cambió enseguida a felicidad.

Era él, Erick el amigo de su infancia. Su sonrisa dulce, su cabello rubio oscuro con un corte de cabello en pequeños picos dándole un estilo de niño travieso, sus ojos azules oscuros y su piel blanca lo hacían ver bastante atractivo, ya no era el pequeño niño inamduro que conocía, ahora era alto y tenía un cuerpo perfecto.

La expresión de Pierre se había vuelto dura y fría al ver la forma en que se miraban Kena y Erick, Kena estaba feliz de poder estar por fin con su

querido amigo que no se habia olvidado de Pierre y Erick por otro lado le sonreia a Kena con dulcura pero habia algo mas en su mirada. Amor.

## Capítulo 14

### Capitulo XII

"Erick, amigo de la infancia"

Un dulce aroma emanaba de los arboles de citricos de alrededor mientras se escuchaba el sonido de el rio pasar.

Su cabello era rubio claro, medianamente corto, sus ojos azules agua con una mirada dulce y brillante, alto y delgado. Si nadie lo conoceria pensarian que era un principe con su porte elegante y amigable.

El niño con el que en el pasado se la pasaba jugando ya no era mas el, se habia convertido en un apuesto joven.

"Erick de verdad eres tu? no lo puedo creer" Kena corrio hacia el, tanto tiempo sin verle y porfin el estaba ahi.

"Vaya que ya no eres la niña chillona del pasado" Erick la abrazó y le dijo riendose. "Eres un tonto" Kena se rio con el mientras le daba un suave golpe en el pecho.

Erick la acerco mas a el abrazandola con mas fuerza y se acerco al oido de Kena "Te ves hermosa princesa, te extrañe demaciado" le dijo en voz baja.

Una lagrima cayo del ojo de Kena y sin decir nada se aferro mas a el. El pasado juntos que habian pasado los habia hecho tan cercanos, hermosos recuerdos que nunca podrian ser olvidados jamas.

"Kena, vamos despues tendran tiempo de hablar mas. Es tiempo para comer" el Rey le grito desde lejos.

Los dos enseguida se separaron con sonrisas intercambiadas y sonrojados.

Al voltear pudo mirar la expresion de Pierre, estaba palido y con la mirada vacia. Un escalofrio recorrio el cuerpo de Kena ~tan feliz estaba que por completo me olvide de Pierre~ ella penso.

"Pierre, espera" Kena le dijo acercandose a el, temia que el estuviera enfurecido.

Así era, Pierre la miraba de una forma que jamás había visto, lleno de melancolía y enojo. Kena trató de tomar su mano pero fue en vano, él se alejó de ella y dejándola de mirar camino hacia donde estaban los demás así ignorándola.

"¿Está todo bien?" Erick le dijo tomándola del hombro. Kena se asustó al escucharlo, tan concentrada que estaba por la forma en que Pierre la había tratado no había escuchado a Erick acercarse. "Lo siento no te había escuchado" Kena le respondió con una pequeña carcajada de nervios.

Erick solo la miró confundido, "segura que estás bien? Y quien es él? Te veías muy extraña y preocupada cuando hablaste con él, acaso te hizo algo? Si es así yo....." él no pudo terminar de hablar cuando Kena le contestó con una sonrisa vaga y rápidamente "No, él no me hizo nada simplemente quería que me ayudara con algo, es mi mayordomo así que no debes preocuparte".

Cuando terminó de decir eso volteó a ver nuevamente a Pierre, sus miradas se cruzaron pero él la evadió de nuevo, algo que hizo que se le revolviera el estómago. Al mismo tiempo Erick había observado todo.

## Capítulo 15

### Capitulo XIII

"Sera solo una amistad o algo mas?"

La familia Winkler se veia muy felices juntos, el Señor Winkler era un hombre elegante pero sencillo a la vez, su cabello medio desalineado del mismo color que su hijo y un bigote muy bien definido, era de complexion robusta y algo bajito y su forma de ser era alguien muy dulce y comico. Mientras su esposa la Señora Winkler era un poco mas alta, delgada y algo mas seria que el señor Winkler, su cabello era mas oscuro pero era un rubio oscuro. Los dos juntos platicando con los demas daban la impresion de ser muy felices y en todo se entendian.

"Aun recuerdan cuando fue el baile de las flores silvestres el año pasado?" El Señor Winkler pregunto refiriendose a un baile anual que se hacia en el reino celebrando la llegada de la primavera y de esas flores en especial, eran las flores silvestres que habia de todos los reinos.

"Claro como olvidarlo, ustedes dos casi ganaban el premio" El rey les dijo con carcajadas. "Lo cual te veias hermosa ese dia como siempre" se rio el Señor Winkler hablandole a su esposa.

La Señora Winkler se rio tambien "y me hubiera visto mejor si no me hubieras pisado cada vez que dabamos un paso" lo cual todos se rieron a la vez.

"Parece que se la estan pasando muy bien nuestros padres, no crees?" Erick le murmuro a Kena mientras tomaba un pan de la charola de la mesa. Sonriendole en respuesta le contentesto "si, por lo menos ellos si se la estan pasando bien, pero para alguien de nuestra edad no es la conversacion mas apropiada para entretenerse".

Erick se rio en voz baja y luego se le quedo mirando por unos instantes a Kena. La mirada de Erick intimidaba a Kena, pero ella sabia muy bien que algo planeaba el. "Que estas planeando?" Le respondio con una sonrisa picara.

El tambien hizo el mismo gesto y le dijo "estas aburrida eh? Entonces que te pareceria un escape algo atrevido. Kena eres capaz? O tienes miedo?" Kena lo miro retandolo "me estas retando? Porque acepto tu reto".

-----  
"Y cual es tu plan de atrevido del que hablabas?" Kena le pregunto mientras que caminaban cerca del lago, sus padres y empleados estaban algo lejos para saber que estaban planeando.

Sin responderle Erick se quito la camisa dejando en descubierto la parte de arriba de su cuerpo, Kena se alejo un poco al verlo asi, estaba impresionada, era un poco menos musculoso que Pierre pero se veia que hacia ejercicio ya que su cuerpo era una tentacion. El se acerco a ella lentamente al ver como ella lo miraba pero a comparacion de la mirada de Pierre el tenia una mirada angelical y su cabello rubio y sus ojos brillaban, era hipnotizante. Los dos se quedaron observandose por unos instantes.

"Que? Kena estas bien? Te quedaste callada" Erick rompio el silencio mientras sonreia. "De que hablas, estoy perfectamente bien" le respondio sonriendole a Erick.

"Bien entonces dime estas lista para nadar? O acaso tienes pena? Nos divertiremos" Erick le dijo dirigiendose al lago.

"Asi que este es tu plan? Pues bien vamos" Kena le respondio y enseguida aunque con algo de pena se quito su vestido hasta quedar solo en ropa interior.

Erick ya estando en el lago volteo hacia Kena con sorpresa, ella estaba con ropa interior enfrente de el, las mejillas de ella estaban sonrojadas mientras el la veia. Aunque el queria no podia apartar su mirada de ella, era hermosa y delicada. La mujer de la cual el siempre habia estado enamorado.

Kena entro al lago y los dos comenzaron a nadar y jugar aventandose agua, era un hermoso momento que nadie podria quitarselos.

Mientras jugaban el la jalo hacia el ya que habia una piedra con la cual casi se tropezaba ella.

Sus cuerpos mojados estaban juntos, era algo tan confuso y a la vez muy tentativo, los dos se acercaron poco a poco hasta que sus labios hiban a tocarse.....

## Capítulo 16

### Capitulo XIV

"Estephanie, la hermana pequeña de Erick"

"Aquí voy" se escuchó una voz delgada desde lejos y de un segundo a otro se escuchó un ruido fuerte de agua como si algo se hubiera caído o algo parecido. De repente los dos sintieron que algo los tomó de las piernas y Kena comenzó a reírse al ver quien asomaba con su pequeña cabeza desde dentro del agua.

La pequeña de ocho años era quien había creado mucho movimiento en el lago gracias a su hazaña de darse un clavado en el agua mientras ellos no se daban cuenta.

Estephanie era la pequeña y dulce hermana de Erick, ella también tenía el mismo color de cabello que su hermano, solo que sus ojos tenían diferente color, en vez de tenerlos como su hermano eran de un color café claro por fuera y el iris de color entre gris y azul. Ojos enormes llenos de ingenuidad y curiosidad, había entrado al agua sin siquiera quitarse el vestido empapándolo todo, el azul turquesa de su vestido se había vuelto más oscuro por el agua y su cabello rubio lleno de agua y despeinado.

"¿Qué están haciendo?" la pequeña preguntó con su carita llena de confusión.

Kena y Erick se separaron inmediatamente, cada uno con sus mejillas sonrojadas. "Estephi, eres muy buena nadando, ni nos dimos cuenta que estabas cerca" Kena le dijo sonriendo. "Ey que haces aquí?, si nuestros padres se enteran se enojarán conmigo por esto, te puedes enfermar" le dijo Erick a su pequeña hermana y la cargó rápidamente llevándosela fuera del lago. "No, suéltame quiero jugar con Kena, suéltame" se escuchaban los gritos de su hermana.

"Los dos se rieron y llegaron a la orilla del lago "tranquila Estephi, no es como si tu hermano fuera a evitar que nosotras juguemos y si es así no dejare que eso pase, lucharemos contra él" Kena le dijo para calmarla. "Ey era mi turno para tener tu atención, no se vale" Erick bajó a su hermanita y les dijo riéndose.

Estephanie ignoró a su hermano, se acercó a Kena, la tomó de la mano y le dijo "vamos a jugar a las escondidas, verdad que yo ahora tengo tu atención?".

Kena solo le sonrió pero Erick le respondió "tal vez ahora tendrás su atención pero cuando Kena y yo nos casemos esa atención será solo para

mi no es asi Kena?". Una sonrisa llena de ternura le mostraba a Kena, ella estaba confundida asi que le sonrio pero en su cabeza estaba preguntandose que significaba eso...

## Capítulo 17

### Capitulo XV "la flor que solo florece en la noche"

El viento soplaba fuerte, la noche estaba acercandose y aun estaban empapados asi que el frio era evidente.

Kena sintio que sus, brazos, espalda y torso era cubierto por algo, era el saco de Erick que estaba tapandola del frio, el la miro nuevamente con ternura y mientras la abrazaba le dijo en voz baja "todo esta bien, no quiero que te enfermes Kena, prefiero ser yo el que me enferme a verte a ti asi". Ella intento quitarse el saco sin lograrlo, aunque ella lo intentara el no la hiba a dejar asi que solo pudo rendirse y aceptar su calor.

"Hermano yo tambien tengo frio" Estephanie hablaba temblando toda y viendo con desesperacion a su hermano. Erick encontro su camisa y se la puso sobre el fragil cuerpo de su pequeña hermana y entre risas le dijo "claro, ponte esto aunque piensa que no pasaria esto si tu no hubieras desobedecido" a lo que su hermana le respondió enojada y aun temblando "no te rias".

De pronto se escucho una carcajada cerca de ellos, no se habian percatado que todo ese tiempo lo estaban viendo. Eran los padres de Kena, la familia Winkler y los sirvientes incluyendo a Karen y Pierre, el unico que no sonreia entre ellos.

"Estoy tan feliz, parece que se estan llevando muy bien nuestros hijos no crees?" El rey le pregunto con otra carcajada al señor Winkler. Los dos se comenzaron a reir y le respondió "si, no cabe duda que ya somos una familia".

"Ellos dos son la pareja perfecta" el rey seguia hablando con el mientras los dos se iban alejando, el señor Winkler dejo de caminar y por ultimo miro a su hijo y le dijo con voz firme "Erick ven con nosotros en este momento, no dejes esperando a nuestro rey" y luego siguio caminando. Se quedo serio mirando a su padre y siguio su orden pero sin dejar de despedirse de ellos, pero sobre todo de Kena que al pasar a su lado le dijo murmurando mientras sus miradas se cruzaban "regresare por ti" y asi se fue.

- Erick, que es lo que ahora estaras planeando?- Kena tuvo ese pensamiento mientras lo miraba marcharse.

"Hija ven tienes que cambiarte, hija te estoy hablando" se escuchaba desde lejos hasta que reacciono y se dio cuenta que su madre le estaba

hablando "perdona madre estaba pensando en otras cosas". La reina la miro confundida pero no le pregunto lo que sucedia, solo le sonrio y siguió caminando junto a la señora Winkler, Estephanie y los demas sirvientes.

Alguien la observaba desde lejos, podia sentir su mirada nuevamente sin siquiera estar de frente de el, solo su mirada podia hacerla sentir de esa forma que ella no entendia. Pierre la miraba con esos ojos profundos y vacios pero ella sabia muy bien lo que el pensaba en ese momento. - Pierre, lo siento- era el unico pensamiento que ella deseaba poder decirselo pero no le salian palabras de su boca.

"Princesa aqui estas, vamos a cambiarte este vestido lleno de agua, hay mucho de que platicar" le dijo Karen con mucho entusiasmo sorprendiendola. "Si esta bien, vamos" le sonrio tambien y mientras avanzaban a una direccion distinta volteo denuevo hacia donde Pierre estaba pero ya no seguia ahi, se habia ido denuevo.

-----

El camino de regreso estaba rodeado de hermosas flores de diferentes colores con deliciosos aromas florales, era un lindo paisaje en el dia pero en la noche aun se veia mas hermoso. Llegaron al Cafe Amour, Karen rapido la llevo a un lugar donde ella pudiera cambiarse y mientras ella le ayudaba a vestirse con un vestido mas sencillo pero bastante lindo a la vez, esta vez era de un color blanco puro, de seda con pequeños encajes en el pecho y en las mangas, su cabello lo acomodo con un pequeño chongo hacia agajo a un lado, dejando dos caideles de cabello en los dos lados de su cara y por ultimo un adorno en el chongo sobresaliendo una pluma de ave y unas piedras brillantes de color rosa.

"Te ves hermosa princesa, el joven Winkler le encantara" Karen le dijo con emocion nuevamente pero se controló y le pregunto con voz mas suave y menos fuerte "y digame como estuvo su tiempo con el, se veian felices juntos". Kena sonrio y le contesto "tu crees?, el es una persona muy tierna y muy atenta" al decirlo sus mejillas se sonrojaron, cada vez que pensaba en el algo dentro de ella se activaba y su corazon palpitaba rapidamente.

"Si, el esta enamorado de usted, es obvio. Incluso el joven Pierre se enoja bastante al verlos juntos" Karen le dijo como siempre muy positiva pero Kena no se sentia igual que ella, al escuchar el nombre de Pierre dejo de sonreir y solo se quedo seria sin responder.

Se acerco a la puerta y antes de salir le dijo a Karen "saldre a tomar aire, luego seguimos platicando y porfavor no le digas nada a mis padres" pero antes de que Karen la detuviera Kena ya se habia ido.

Gracias a las velas podia caminar sin problema ya que alumbraban bastante bien, no era mucho pero era suficiente y la luz de la luna tambien estaba ahi. Al principio se escuchaba cerca musica, sus padres y todos estaban disfrutando una hermosa velada ahi pero en vez de ir hacia ellos ella se fue al lado opuesto caminando y pensando.

La musica se escuchaba cada vez menos pero cuando llego hasta cierta parte alguien la agarro del brazo tapandole la boca para que no pudiera gritar, Erick la habia asustado pero la sorpresa la habian dejado sin palabras, no estaba viendo al muchacho que habia visto hace unas horas, tenia una apariencia mas rebelde que sin entenderlo le atraia. "Erick que estas haciendo aqui?, pense que ya te habias ido" Kena le dijo aun agitada por el susto. El la tomo de la mano con delicadeza y comenzaron a caminar juntos "solo sigueme" le dijo, Kena no sabia adonde iban pero decidio confiar en el sin preguntarle nada.

El aroma de las flores era cada vez mas fuerte y las flores ya no eran de colores como las que estaban cerca del Cafe Amour, ahora eran de un color rojo escarlata y habia menos velas, hasta que llegaron a una parte la cual estaba completamente llena de esas flores pero entre ellas habia una especial, aun no habia florecido pero su color era bello, blanco puro, era mas alta que las demas y habia un aroma distinto a la de las demas, era especial.

"Solo espera un minuto mas, ya va a ser medianoche" Erick le dijo agachandose y acercandola a la flor.

De repente la flor comenzo a abrirse y su aroma se volvio mas fuerte, era mucho mejor que el de las demas flores, era incluso mas dulce. Sus petalos eran grandes y llenos de vida.

Kena lo miro maravillada y agradecida abrazo a Erick diciendo "gracias, es lo mas hermoso que alguien haya hecho por mi", el la abrazo fuertemente y sello sus labios con los de Kena.

Separo muy poco los labios de ella para decirle "esta flor es la mas rara de encontrar en el mundo, solo florece en la medianoche y se marchita en el dia, asi es como es mi amor por ti ya que mi amor por ti como el amor de la flor por la luna si se va o si tu te vas marchitaremos, moriremos sin ustedes" y la volvio a besar nuevamente pero esta vez con mas intensidad.

El deseo que tenian de estar juntos desde tiempo atras no lo pudieron controlar mas y sus besos se volvieron mas apasionados dejandose llevar...

## Capítulo 18

### Capítulo XVI "pelea por Kena"

A pesar de ser por sólo unos minutos el tiempo se detuvo en ese momento para los dos, sus labios sellados, el sonido de las ramas moviéndose por el aire, la luz de la luna y el aroma de las flores hacían de eso un tiempo romántico difícil de olvidar.

Los dos se separaron y entrelazando sus manos se miraron con ternura y felicidad, pero no estaban solos.

Unos cuantos pasos se escucharon bastante cerca de ellos, alguien los había observado todo ese tiempo. Erick no se había percatado pero Kena miró hacia la parte de atrás de un árbol, había una sombra, era Pierre.

Su mirada estaba llena de tristeza y a la vez lleno de odio, tanto que al voltear Erick hacia donde Kena observaba Pierre salió de donde estaba y se acercó a ellos.

Un golpe fuerte y seco se escuchó, luego Erick cayó al piso sangrando de la nariz "Pierre! porque hiciste eso? estas loco?" Kena gritó en desesperación "tranquilo, todo va a estar bien Erick" le dijo más tranquila a Erick hincándose al lado suyo para ayudarlo.

Los gritos de Kena habían llegado hasta donde estaban los demás por lo cual llegaron rápidamente preocupados, no sabían lo que había pasado. "Erick que es lo que sucedió?" la señora Winkler le dijo y lo ayudó también a pararse, el señor Winkler por su parte se acercó a donde estaban pero mientras su hijo se ponía de pie observó a Pierre, la mano de Pierre estaba herida así que supo enseguida que él había golpeado a su hijo. "Como te atreves a hacerle eso a mi hijo?" le reclamó y sacó su espada, Pierre no le contestó nada y al ver que no lo hacía el señor Winkler le dijo mientras iba hacia él con enojo "no eres más que un asqueroso sirviente", los demás comenzaron a preocuparse sobre todo Kena, iba a decir algo pero antes de que alguien pudiera hacer algo el rey se interpuso en medio de Pierre y el señor Winkler.

"Espera un momento, debe haber alguna razón por lo cual el habrá hecho esto, dejemos que nos explique" le dijo el Rey mientras se volteó al lado de Pierre "ahora explica que es lo que pasó" le pidió.

Pierre se arrodilló y le dijo sin dejar de mirar a Kena "lo siento su alteza, cuando vi que el joven Erick besó a su hija fui a golpearlo, pensé que debía protegerla" el rey comenzó a reírse a carcajadas mientras los demás

se empezaban a tranquilizar "bueno si ese es el caso está bien, es un problema de jovenes, no tienes porque preocuparte, nosotros eramos iguales. te acuerdas?" el rey le dijo con risas al señor Winkler para calmarlo, el comenzó a reírse junto al rey.

"porque no vamos a seguir relajarnos? todos" el señor Winkler les dijo y se fue junto con el rey nuevamente.

## Capítulo 19

### Capítulo XVII "Danza peligrosa"

Cuando llegaron la música comenzó nuevamente ya con todos mas relajados. El rey y la reina fueron los primeros a comenzar a bailar al ritmo de la musica, una danza medieval y tradicional de esos tiempos. Los Winkler le siguieron, las dos parejas sus pasos eran precisos y con mucha elegancia.

Erick y Kena miraban con alegría a sus padres mientras terminaba la primera cancion, cuando comenzó la siguiente Erick la invito a bailar con el pero al momento de que Kena le dio la mano Pierre se atravesó poniéndose en medio de los dos y tomando la mano de Kena la llevo al lugar de la danza.

Comenzaron la danza concentrados en cada uno, Pierre a pesar de ser sólo un sirviente sabia muy bien los pasos y lo hacía con confianza a comparación de Kena que se sentía rara y apenada. "No se danzar bien, esto no es lo mio" le dijo observando al piso lo cual el le respondió "voltea a verme", Kena hizo lo que le dijo y por ultimo el le dijo "no tienes de que preocuparte, yo te guíare confía en mi".

Al decir eso ella sintio que se sentía más liviana y con más confianza, sentía qun el rubo de sus mejillas se notaba mas, el calor que provenía del cuerpo de Pierre y su mano sobre el torso de ella la hacían enloquecer, lo que más le atraía en ese momento era la forma en q la veia, el no dejaba de mirar sus labios hasta que el se mordió suavemente el labio que hizo que Kena perdiera el equilibrio y estuviera apunto de caerse pero Pierre la había agarrado antes de que es pasara. Había cerrado sus ojos pero podía sentir el respirar de el a sólo unos poco centímetros de su cara, abrió los ojos y se encontraron con un verde claro y brillante de los ojos de el, y su boca tan cerca de la suya la enloquecían nuevamente hasta que sus labios formaron una sonrisa traviesa y acercándose le mormuro con su voz extrañamente sexy "te lo dije, no puedes escapar de mis encantos" mientras se alejaba y se acercaba al rey para platicar con el.

Ella aun dónde el la había dejado lo observó todo ese tiempo mientras su corazón no dejaba de latir rapidamente, aun con su sonrisa Pierre la miro con intensidad tambien.

## Capítulo 20

### Capitulo XVIII "momentos felices"

"Los carruajes estan aqui su alteza" le dijo un hombre de gran estatura, de mediana edad con cabello corto con ciertas canas y con una cicatriz bastante larga en su cuello. "Muy bien Kelvin llevanos hacia alla" el rey le dijo, Kelvin era uno de sus guardaespaldas mas confiables que el tenia y no solo eso, tambien uno de sus amigos mas cercanos desde antes de nacer el hermano de Kena, Frank II.

"Johanna reúne a los demas, es tiempo de irnos" le dijo el rey a su esposa levantandose de su silla, la reina obedientemente fue a reunir a los demas mientras que el se quedaba con su hija "asi que la psaron muy bien tu y Erick no es asi?" El se reia mientras lo decia haciendo que su hija se sintiera incomoda "padre de que hablas? nosotros solo somos amigos" le dijo Kena para ocultar lo que realmente habia pasado.

"No es algo de lo cual debas avergonzarte, Erick es un buen chico de eso estoy seguro y aparte tienes a tu guardaespaldas Pierre el cual me doy cuenta que es de confianza" le siguió diciendo el rey al llegar a los carruajes.

Al mismo tiempo llego la reina y los demas para subirse en sus diferentes carruajes. "Princesa el joven Erick queria saber si usted desea ir con el en su carruaje" le dijo llegando de sorpresa, a Kena le gusto la idea pero decidio quedarse en el mismo carruaje que habia venido aparte de que ya no queria mas problemas entre Pierre y Erick. Al entrar al carruaje sintio que una mano la jalaba hacia adentro, era Pierre nuevamente, ella se cayo sobre de el volviendo a quedar sus labios muy cerca de los suyos, se quedaron asi por unos segundos hasta que ella se levanto sin decir nada y se sento en el asiento de el carruaje, Pierre por su parte hizo lo mismo y se acomodo alado de donde ella estaba.

Al rozar sus manos Kena vio la mano herida de Pierre concecuencia de la pelea que habia tenido con Erick, agarro su mano vendando la parte herida con un pequeño pañuelo que ella llevaba y le dijo "tienes que dejarte esto apretado hasta que lleguemos, cuando estemos ahi ve con nuestro medico para que la vea".

Kena lo habia visto golpear a Erick pero aun asi no lo habia cuestionado y lo estaba curando, su corazon comenzo a palpar muy rapido - porque es tan amable conmigo? Acaso estaba preocupada por mi?- penso, acto seguido puso su mano sobre la de Kena y le dijo "lo siento, fue mi culpa. No lo volvere a hacer". La actitud era diferente a la actitud orgullosa que siempre tenia, Kena comenzo a reirse "es la primera vez que te disculpas

tan honestamente" le dijo. El le se rio con ella tambien y los dos siguieron de buen humor todo el camino.

## Capítulo 21

Capítulo XIX "siento algo por ellos?"

Los guardias del castillo estaban esperanosos en la entrada del castillo, haciendo una línea en la parte izquierda y otra en la parte derecha de la puerta.

Pierre y Kena salieron del carruaje y se pusieron a esperar a que los demás también salieran de sus diferentes carruajes.

"Bienvenido su majestad" los soldados dijeron al mismo tiempo mientras el rey entraba hacia el castillo, los demás lo siguieron. Pasaron a un pasillo lleno de pinturas, el piso de mármol muy limpio y brillante, y con algunas decoraciones pequeñas como jarrones con flores.

"Quédense está noche, les prepararán sus cuartos" el rey les dijo a los Winkler. "Te lo agradezco Frank realmente estamos muy cansados y es peligroso salir a esta hora, eres un buen amigo" le respondió el señor Winkler. "No tienes de que preocuparte, para eso son los amigos" el rey le dijo con una carcajada, luego mando a un sirviente para que los llevara.

"Espera, seguiré luchando por ti no importa que" Erick le dijo a Kena mientras la tomaba de la mano, "tu amor es lo que más quiero y no me rendire" la soltó suavemente y se fue con sus padres.

Pierre los miro desde lejos sin meterse está ves, solo espero a que Kena pudiera estar sola -luego me encargaré de el- penso.

Era obvio que ese día habia sido muy especial, Erick y Pierre la habían hecho dudar. Erick era el mejor amigo de ella, amigo de infancia, era bastante atractivo, mirada tierna, ojos claros, blanco y bastante educado. Pierre el nuevo guardaespaldas, sonrisa traviesa, piel perfecta, ojos verdes, demasiado sexy, misterioso y bastante atrevido. No sabia si en realidad lo que sentía por ellos era realmente fuerte y duradero o solo una faz. -que es lo que hare- pensó y el rubor en sus mejillas volvió a ella.

-Pero que es lo que pasa?, porque me mirara asi? tengo un mal presentimiento.-pensó estresada mientras Pierre la miraba con su sonrisa traviesa. Aunque no hace mucho que lo conocía percibía que el tramaba algo.

"Princesa, es hora de que vayas a tu cuarto, yo voy contigo" le dijo Pierre moviendo la mano hacia el pasillo que hiba al cuarto, "olvidalo no ire contigo, yo puedo ir sola" Kena le dijo pasando alado de el, obviamente sabia que no hiba a poder pasar sin problemas, evidentemente estaba en

lo correcto.

Pierre puso una mano sobre su cintura y otra atrás de sus piernas, rápidamente sin mucho esfuerzo la cargo. Aunque Kena se movía y trataba de zafarse no pudo, llegaron al cuarto y la recostó en la cama luego cerro la puerta con seguro.

"ahora que quieres?" Le dijo Kena sin mirarlo y se comenzó a arreglar el vestido que se le había arrugado, Pierre se le quedo mirando sin decir ni una palabra, levanto su mano posandola en la mejilla de Kena. Ella pensó que iba a comportarse extraño como otras veces pero de la nada Pierre puso su otra mano sobre la otra mejilla y comenzó a apachurrar la cara cara de ella jugando. Su risa malévola regreso y dijo "realmente no entiendo como esta cara puede hacer tanto estrago".

\*knock, knock\* se escucharon unos toquidos en la puerta y luego la voz de Karen "soy yo vengo ayudarla a cambiarse". Aprovechando la oportunidad de que Pierre se distrajo Kena lo empujó y se agarro los cachetes. "eres un tonto" le dijo con estres. El se hecho a reír y fue a abrir la puerta.

Karen se sorprendió al verlo "joven Pierre que hace aqui?" le dijo, el siguió riendose y le respondió "he venido a regañar a la princesa, ha sido una chica mala el dia de hoy" miro a Kena y se fue aun con risas.

Kena quería ir hacia el y pegarle, la estresada mucho pero decidió calmarse y olvidarlo -tranquila el no lo vale- se dijo en su mente. "pasa Karen, el solo vino a molestar" le dijo a Karen.

La joven sirvienta se le empezó a salir una sonrisa de sospecha "así que ustedes dos se han vuelto muy cercanos" le dijo mientras le ayudaba a cambiarse a su bata de dormir. Al escuchar muy a la defensiva le dijo "Claro que no ,el solo es un guardaespaldas muy molesto que no me deja en paz". Pero la verdad es que ellos dos comenzaban a ser cada día más cercanos y ya no se sentia tan incomoda como cuando apenas lo conocio. -Tal vez tenga razon- se quedo pensando.

## Capítulo 22

### Capítulo XX "Una guerra se acerca"

"Hablando en encerio, he escuchado q el reino de Celestion ha estado atacando a unos poblados no muy lejos de aqui, parece que el rey Fernand está planeando algo más fuerte conquistando las demás tierras" le dijo con expresión muy seria el señor Winkler al rey. La expresión de el cambio a seria tambien "Lo se, mande a uno de mis hombre para que investigara, es mas complicado de lo que piensas" le dijo, el señor Winkler lo miro con preocupación y le dijo en voz baja "Acaso su objetivo principal es invadir nuestro reino?."

El rey puso su vaso de whisky en la mesa con un suspiro de melancolía y amargura, había tomado más de la cuenta, nadie se había dado cuenta mas que su querido amigo estaba intentando ocultar ese gran secreto de su pueblo y de su familia, "no lo se, puede que ahora no pero en el futuro lo más seguro es q si, tal vez la única forma de impedirlo sea haciendo alianzas" le dijo.

"De que hablas? que tipo de alianzas?" el señor Winkler le pregunto cb confusión, "su rey solo tiene un hijo y desea casarlo para que siga su lugar pero los demás hijos de los otros reinos son muy pequeños o los que están grandes son todos hombres" le respondió el rey, se detuvo para terminarse de tomar lo que le quedaba de alcohol, comenzando a caer lágrimas de sus ojos termino de hablar "mi hija, Kena, ella es la única que puede cumplir con ese deber. Si me niego acabar con nuestro reino, sin importarles las mujeres ni niños, a todos los asesinar".

"Eso es imposible, no pueden obligarte a entregarles a tu hija, ni siquiera conoces al hijo de el, tenemos que hacer algo para evitar que eso pase" le dijo con bastante enojo su amigo, los dos estaban en una habitación apartada de las demás por lo cual podían hablar sin problema alguno en medio de la madrugada, casi mañana.

El rey avento su vaso nuevamente sobre la mesa con mucha fuerza, se levantó y dijo "Claro que haremos algo, no tendre tantos soldados como el pero cuando llegue el día peharemos con todas nuestras fuerzas, el Reino de Fleur no se rendira".....

## Capítulo 23

### Capítulo XXI "El acuerdo de los dos"

Era una hermosa mañana, los sonidos que hacían los pájaros era relajante, el rosio se veía en los ventanales del castillo y el aroma a pan recién horneado se percibía en todo el castillo.

Los ojos de la princesa se abrieron con lentitud, la noche anterior la había dejado demasiado cansada y el recuerdo de lo que había pasado entre Erick y Pierre le haiba acosado su mente todo el tiempo.

-Así que ya es de día, lo mejor es evitar a los dos, no estoy lista para esto- Kena pensó aun acostada en su cama. Una sirvienta grande de edad lleo a ayudarla a vestirse, "y Karen? donde esta?" le pregunto calmada, "no puede estar aquí en este momento, la reina ha pedido que algunos de nosotros la acompañen a un lugar y Karen ha ido tambien" le respondió la sirvienta con una dulce sonrisa, la mujer debía tener como unos 65 años, con el físico de una abuela y muy amable, eso hizo que Kena se tranquilizara. "Muchas gracias, no deberia de haberse preocupado al venir aquí y ayudarme, vaya a desayunar no hay problema" le dijo pero ella siguió sonriendole y le respondió "es lo de menos, una princesa debe de verse muy bien y para eso estoy aqui, yo le ayudare en todo lo que pueda".

"Oh y su guardaespaldas Pierre está esperándola junto con el joven Erick en la parte baja de las escaleras" le dijo la sucesión sirvienta antes de irse.

-Me están esperando, acaso se habrán vuelto locos?, no no saldré de aqui, debe de escaparme de aqui sin que me vean- pensó nerviosamente mientras buscaba una forma de salirse.

Mientras tanto Pierre y Erick se veían retandose, sabían que era mala idea seguir peleándose en el castillo así que a Erick se le ocurrió una idea, "ya que tu y yo parece que tenemos el mismo objetivo creo que lo mejor seria competir limpiamente" le dijo. "De que hablas? que objetivo? yo solo estoy cumpliendo mi trabajo" le dijo Pierre, lo que le decía lo ponía nervioso, el estaba en lo correcto pero debía ser un secreto.

"Tranquilo no le diré a nadie pero tu y yo sabemos muy bien que sientes algo por ella y yo tambien así que compitamos por ella, a final de cuentas ella es la que decidira" le dijo Erick con más confianza.

---

Podía huir de la misma forma que lo había hecho antes de conocer a Pierre, pero ahora era más riesgoso ya que él sabía muy bien la forma y siempre que lo había intentado él ya sabía y siempre lo atrapaba.

Salió del cuarto sin hacer ruido, recordó que en la parte baja de las escaleras había un pequeño pasillo que llevaba a un pequeño almacén donde ahí también había otra puerta que daba a un jardín interno, casi nadie iba ahí ya que sus padres habían pedido que lo construyeran para su hermano y para él así que bajo muy desacio.

## Capítulo 24

### Capítulo XXII "recuerdos de su querido pasado"

El pasillo era estrecho pero bonito ya que tenía muy pocas decoraciones y el piso era de alfombra azul marino, al fondo había una puerta grande de madera, un color café rojizo, ahí era el almacén el cual debía pasar sin ser vista. Casi nunca había empleados ahí, solo muy pocas veces iban para sacar algún material que se les había terminado.

Kena abrió la puerta sin hacer mucho ruido, observó si no había nadie pero dio un suspiro de alivio al ver que no había nadie. Para ser un almacén estaba muy bien ordenado, camino hacia el fondo buscando la puerta la cual estaba oculta y solo ella sabía donde estaba. Estaba atrás de unos leños, los empleados no se habían dado cuenta de la puerta así que pusieron los leños ahí. Para abrirla tenía que usar una técnica especial, la empujó hacia afuera solo un poco y sin ser tan fácil detectarlo apareció una pequeña división donde la abrió y había una pequeña caja que adentro estaba una pequeña llave de color dorado, con una leyenda en la parte de atrás que decía ~Un paraíso interno para nuestros amados~, sus padres habían pedido que se escribiera eso para sus queridos hijos. -Nuestros padres nos dieron esto y tu no estás aquí hermano- pensó Kena con tristeza pensando en su hermano.

Después de agarrar la llave la puso en una parte que estaba con polvo y tantitas telarañas, ya había pasado tiempo desde la última vez que había entrado ahí, empujó la puerta hacia la izquierda después de haber introducido la llave y pudo abrirla.

Por el tiempo que habían dejado de ir ahí, era difícil de caminar ya que el pasto no se había cortado por mucho tiempo y había crecido mucho, pero aun así no le impidió seguir adelante, estaba maravillada de volver a ver su escondite de la infancia, donde siempre jugaba con su hermano y eran tiempos muy felices para ella.

Los árboles habían crecido más y las flores se habían abierto, eran parecidas a las del Café Amour solo que con una esencia más delicada y suave, no tan fuerte como las otras sino más relajante. Su vestido azul con verde claro le definía más el color de sus ojos, era un regalo que su hermano le había enviado alado de las flores y los árboles la hacían lucir bastante, los colores de la naturaleza le sentaban muy bien. La cola de su vestido pasaba sobre las hojas con el resplandor del sol, en medio había una pequeña fuente con una niña y niño esculpidos en piedra, los cuales representaban a su hermano y ella.

Luego se acercó a uno de los árboles más al fondo el cual era el más grande y alto, cuando estaba muy cerca las lágrimas de sus ojos

comenzaron a salir, recordando algo.

\*Era una noche muy difícil para Kena, tenía fiebre y no podía dormir, en ese momento solo tenía 4 años, la fiebre le había dado muy fuerte y sus padres habían hecho todo lo posible para que mejorara pero no había sanado, incluso llamaron al mejor doctor del reino pero no había podido ayudar mucho, solo le había dado algo para el dolor y les dijo a sus padres que por ahora solo esperarán a que ella descansará esa noche y ver como seguía en la mañana, aun seguía así pero su hermano preocupado por ella quiso ayudarla a sentirse mejor y se la llevó a escondidas a su jardín, la cargó y la puso abajo de ese árbol mientras que él iba a buscar algo, Kena se preocupó por él y trató de buscarlo pero al levantarse no podía seguir, tenía mareo así que comenzó a llorar que es cuando su hermano volvió corriendo, "Kena estoy aquí, no te preocupes vas a estar bien, yo te cuidaré" le dijo y la acomodó de nuevo en el árbol, "toma come esto, esto te ayudará" le dijo mostrando unos pedazos de hojas, "¿qué es eso?" le preguntó Kena, él le sonrió y le dijo "en uno de los libros que leí decía que esto es una planta medicinal que ayuda a la fiebre y aparte te ayuda a sentir mucho mejor". Kena obedeció a su hermano y se la comió, al poco rato se empezó a sentir mejor y comenzó a quedarse dormida, su hermano la abrazó mientras ella se quedaba dormida en su hombro, "nunca te dejaré hermanita, yo te protegeré por siempre"\*

En el piso del árbol había unas hojas de papel con algo escrito, Kena se sentó para leerlas y se quedó dormida con una sonrisa.

## Capítulo 25

### Capítulo XXIII "Consecuencias de ocultarse"

Erick y Pierre habían estado esperando por mucho tiempo y aun Kena no aparecía, los dos aun no habían desayunado así que Erick se rindió y se fue a preguntarle a la sirvienta que había salido de su habitación acerca de donde estaba Kena.

"Disculpe sabe donde esta Kena? aun no ha salido y ya lleva tiempo" le dijo, "que raro si yo le avise y ya hiba a salir, ya debería de estar aqui" le respondió confundida la sirvienta.

Pierre mientras escucho la conversación sin decir nada y se fue directamente con mucha rapidez a la habitación de Kena. Erick al ver su comportamiento lo siguió, los dos llegaron y vieron que no había nadie.

"Como me lo imaginaba, se ha escapado" dijo Pierre serio y con algo de enojo, "todo es tu culpa" miro a Erick y le dijo con tono fuerte. El lo miro perplejo y no entendía de que hablaba, "de que hablas? porque yo tengo la culpa? si eres tu el que la intimida" se defendió Erick. Pierre lo agarro de la camisa de la parte de cuello diciéndole "Si tu no hubieras hecho todo lo que hiciste anoche ella no se sentiría confundida y no hubiera huido".

"Basta ustedes dos, no podemos perder el tiempo con sus peleas, debemos encontrarla" se escucho la voz de la dulce sirvienta tratando de detenerlos. "Tiene razon, lo que importa es encontrar a Kena" dijo Erick empujandolo.

Pierre salió de la habitación para buscarla, nervios y demasiada preocupación lo llenaron, puede que en ese momento no había guerra pero "y si alguien la secuestro? si alguien le hace daño" penso.

Erick le dijo a la sirvienta "hay que avisarles a los demas, hay que buscarla". Todos comenzaron a buscarla pero no había pista de ella.

---

El aire chocaba con las ramas de los árboles creando pequeños remolinos que hacían que las hojas se cayeran, algunas de ellas cayéndose sobre Kena.

Se despertó poco a poco, el sol había cambiado de dirección y eso le sorprendió, había estado durmiendo por horas y ya era en la tarde. Se

levantó, ordenó las hoja que había encontrado y se las llevo.

Cerró la puerta del jardín rápidamente y comenzó a caminar hacia el pasillo cuando comenzó a escuchar pasos y muchas voces.

"Princesa! en donde se encuentra?" se escuchaba uno, "Princesa porfavor diga algo" decía otro. -Que hare? no debí haber desaparecido tanto tiempo, sabía que harían un escandalo- Kena pensó. Siguió caminando con sigilo cuidándose que nadie la viera pero choco con alguien. y se cayó, soltando las hojas.

"Kena, eres tu" Erick la abrazo y le dijo con alegria, "estábamos muy preocupados por ti" le siguió diciendo, se separaron y ella recogió las hojas aun agitada. "Lo siento de verdad, solo necesitaba algo de espacio y tiempo para mi pero me alegro que estés aquí Erick" le respondió con una sonrisa. "Pierre y yo temíamos que algo te hubiera pasado" le dijo volteando hacia atrás de el dónde ahí permanecía Pierre, Kena no había notado que el estaba ahí hasta que lo vio con sus ojos vacíos y parecia paralizado. "Pierre lo siento yo no queria....." hiba a terminar de decir Kena pero Pierre la abrazo con suavidad callado al principio hasta que dijo "todo esta bien, que estés bien es lo único que me importa", esa respuesta le provocó un escalofrío en todo el cuerpo, el jamás había actuado así -está controlando su enojo, aunque lo haya dicho así hay frialdad en el se quedo pensando mientras aun se abrazaban.

Las hojas que estaban en el piso en la parte de abajo venia el nombre del príncipe Frank II, el hermano de Kena, ese nombre hizo que odio y enojo entrarán a el, ese nombre le hacía sentir deseos de venganza, los recuerdos comenzaron a volver a su mente.

## Capítulo 26

### Capítulo XXIV "Vacaciones porfin"

Pasaban los días pero su relación seguía siendo la misma, Pierre seguía siendo el mismo de siempre, molestando a Kena sin que nadie se lo inpediera, ya no habías visto más a Erick desde aquel día por lo tanto Pierre estaba más relajado.

El rey y la reina seguían en sus deberes, el aun seguía guardando su secreto y ella ocupada con reuniones y aconsejándole a su marido.

"Porfin ya son vacaciones, ya estaba cansada de seguir actuando como la princesa perfecta" dijo Kena con mucho entusiasmo a su fiel sirvienta y ahora amiga Karen, ya habían pasado 4 meses desde esos días cuando apenas conoció a Pierre y a Karen. No había cambiado mucho todo aunque algunas cosas si habían cambiado, Karen estaba embarazada y estaba apunto de casarse, había dejado de juntarse seguido con sus antiguos amigos, ahora casi siempre se la pasaba con Pierre y aunque no quería aceptarlo desde que el entro a su vida ya no se sentía aburrida ni sola.

"Es verdad y aun siguen sin saber cómo eres realmente, si te conocieran como eres que harían?, oh! no quiero saberlo, pobre de ti" le dijo bromeando con Kena, "sea como sea ellos me amarían, soy hermosa, tierna y la mejor en todo" también Kena bromeó haciendo una pose divertida, Karen se rió a carcajadas y le respondió "claro, la mejor en levantarse tarde y berrinchar sobre cualquier cosa".

"Tienes razón y también es la mejor en inmadurez" se escucho una voz atrás de ellas, voltearon y Pierre se reía viéndolas con su sonrisa traviesa, su cabello un poco despeinado y con la camisa empapada de agua y toda desabrochada. sus músculos se le veían definidos abajo de la camisa. Estaba en jardín en medio de plantas moldeadas como un arco y con una tijera en la mano, ellas no se habían percatado de su presencia hasta que él habló, él era quien se había encargado del jardín. "Así que aparte de guardaespaldas, vigilante e insoportable también eres jardinero?" le pregunto Kena. Pierre le hizo una reverencia y le dijo muy orgulloso "Si, tengo muchas habilidades que no conoces, cuando quieras puedo mostrartelas, puedo hacer cualquier cosa que quieras, cualquier cosa" lo dijo y lo remarcó mientras se quitaba su camisa de una forma muy sensual.

Kena y Karen se sonrojaron bastante, "mejor vamos" dijo Kena, movió su mirada hacia otro lado y agarró del brazo a Karen para llevarse a ella que ella no se movía por lo sorprendida que estaba al ver a Pierre así.

---

Ya estaba todo listo, los carruajes, sus pertenencias y solo faltaba despedirse, iba a ser una larga jornada para llegar a su destino, unas vacaciones siendo vigilada por Pierre no era exactamente lo que ella quería pero era una condición que debía de cumplir para que sus padres la dejarán salir del reino para pasar ese tiempo con su mejor amiga.

"Ojala pudieras venir con nosotros, no hay nada que te cambie de opinion?" le pregunto a Karen mientras se despedia. "Lo siento me encantaría pero la familia de Chris nos invitó a quedarnos con ellos, pero no te olvides de contarme todo cuando regreses" le dijo Karen.

"Esta bien, tu relájate y cuidate mucho para que el pequeño nazca muy saludable" le dijo al ultimo Kena.

Entraron al carruaje y empezaron su camino.

## Capítulo 27

### Capítulo XXV "ataque repentino"

La mayor parte del camino se la paso durmiendo, era un recorrido largo, solo se paraban para hacer un pequeño picnic y comer, otras veces también se paraban para estirarse y caminar un poco. Pierre no había dormido en todo el camino, aveces solo descansaba pero estaba atento, otras veces iba a hablar con el hombre que llevaba el carruaje pero siempre estaba despierto.

Era en medio de la noche, Kena se despertó asustada, el carruaje se había parado de la nada, había mucho silencio el cual se le hizo raro y lo peor era que Pierre no estaba adentro con ella. El miedo entró a ella al escuchar un grito afuera, era un grito de dolor de un hombre. No sabía que hacer -y si todo están muertos y soy la única aquí?- pensó. -Tengo que hacer algo, debo salir de aquí sin que me vean- siguió pensando mientras abrió la puerta del otro lado, lo hizo sin ruido de poco a poco, vio que todo estaba oscuro pero no había nadie, salió mirando a todas partes y lo único que pudo ver era un hombre tirado en el piso con un hoyo en el pecho con sangre antes de que alguien la tomara desde atrás y le tapara la boca.

"Tranquila princesa, soy yo, no hagas ruido hay más hombres por aquí" dijo Pierre con voz muy baja, el corazón de Kena latía muy rápido por el miedo que tenía pero al escuchar la voz de Pierre se sintió más tranquila, no se había quedado sola. "Alguien mató a ese hombre con algo diferente, no había visto algo así, la espada no hace eso o sí?" le dijo Kena volteando se a verlo, Pierre bajó la cabeza y no dijo nada. De repente unos pasos y voces se escucharon cerca "mierda, parece que no pudo hacer su trabajo bien" dijo uno de ellos, Era un hombre alto, conservado, no debía tener más de cincuenta años con muchas cicatrices. "Era un tonto, nuestro señor no debió de haber confiado en él" dijo otro riéndose, era bajo de estatura, rubio con muy poco cabello y una panza grande. Y por último otro que era menor que ellos, debía tener como 18 años máximo no dijo nada pero miraba a todos lados intentando encontrar algo.

"Quédate aquí, espérame y no te muevas, no mires para atrás ni nada, me entendiste?" le dijo serio y con voz dura a Kena. Los ojos de Pierre mostraban confianza, sin miedo alguno lo cual también le dio confianza en creer en él. "Esta bien, ten cuidado" le dijo.

Pierre se fue, se escucharon gritos y luego un sonido particular, tres veces. Esperó a que el regresara pero aun no llegaba así que decidió ir a

ver si estaba bien, se quedó paralizada por lo que veía, no lo podía creer.

Los cuerpos en el piso, dos de ellos con hoyos en el pecho y el otro aun seguía vivo, agonizando, era el menor de ellos miraba a Pierre con miedo. Su guardaespaldas más confiable tenía un arma en su mano, no cualquiera sino una pequeña pistola, ese tipo de arma aun no era aceptada en su reino. La confianza en cómo la agarraba la hacía preguntarse cuantas veces la había utilizado antes y con quienes.

El muchacho intento agarrar un cuchillo pero antes que pudiera hacerlo otro disparo hubo y el cubierto de sangre falleció.

Pierre no sabía que Kena lo había visto todo, pero cuando la vio su mirada cambio instantáneamente y fue hacia ella pero era demasiado tarde, había visto todo y su miedo era bastante hacia el, no quería que la tocara ni que estuviera cerca de ella. La mirada tan fría y sin emoción de Pierre mientras que veía al muchacho sufría fue algo que no podría superar tan rápido.

"Princesa, su majestad, esta bien? soy un tonto no debí de haberme detenido en esta parte del bosque" el hombre que llevaba el carruaje le dijo con debilidad y fatiga, su cabeza estaba inflamada y con sangre por los golpes que recibió de esos hombres antes de que se desmayara. "No hay problema, no me ha pasado nada pero eso ha de doler, debo de curarlo" le dijo Kena hincando al carruaje para sacar vendas. Mientras el se acercó a ver los cuerpos, "que es lo que ha pasado aquí? eso son los hombres que nos atacaron?" le pregunto "si, son ellos" le respondió Pierre sin moverse, el hombre se acercó más a ellos cuando se dio cuenta de sus heridas "acaso esas son heridas de balas? los han matado con ese tipo de armas?" pregunto muy preocupado, Pierre levanto la cara y se le quedo mirando, no respondió hasta después de unos segundos, "si, parece que después de que nos atacarán alguien más los ataco, cuando llegue aquí ya estaban así" le dijo Pierre con tranquilidad y actuando como siempre.

## Capítulo 28

### Capítulo XVI "Caroline, amiga o rival?"

> toc, toc, toc < se escucho en la puerta, los ojos de Kena se abrieron de poco a poco y aun seguía adormilado cuando abrió la puerta.

"Hemos llegado princesa" Pierre le dijo con una pequeña risa simulada y le dio su mano para ayudarla a salir. Ella se sintió rara al ver que el se había reído y el intentaba ocultarlo, "que causa tanta gracia" le dijo.

Habían pasado todo el transcurso del tiempo sin hacer contacto visual ni hablarse, el viaje se había hecho silencioso e incomodo, era la primera vez que el había dicho una palabra desde ese incidente.

"Kena, porfin estas aqui" se escucho una voz femenina acercandose desde lejos. Una chica morena clara, ojos grandes de color avellana, cabello lacio de color negro con pequeños destellos violeta y con un vestido que aunque no estaba pegado se le podían notar la silueta con curvas, algo que Kena le daba un poco de envidia ya que ella aunque era hermosa no tenia las mismas curvas que ella.

La abrazo tan rápido como llego, "Caroline mi querida amiga, te he estrañado" le dijo Kena emocionada "como has estado? estas vacaciones serán las mejores" le siguió diciendo, "He estado muy triste, hace mucho que no nos veíamos pero ya que estas aquí claro que tendremos unas buenas vacaciones te lo garantizo pero antes de todo que te ha pasado con tu cabello? pareciera como si no te hubieras peinado en mucho tiempo" le dijo Caroline mientras le arreglaba el cabello, Kena por su parte se puso roja de vergüenza y volteo a ver a Pierre enojada. El se reía sin pena alguna a la vez que su cabello era arreglado, se había subido al carruaje con hojas en el cabello y una rama sin que Pierre le hubiera dicho nada después de lo sucedido y gracias a que estaba confundida ni había recordado que mientras se había escondido había estado cerca de ramas y plantas. Y lo peor era que al dormirse se había despeinado aun mas.

El enojo y la vergüenza la habían dejado callada unos minutos pero gracias a la ayuda de su amiga pudo sentirse mejor.

Caroline era una chica extrovertida, atrevida y popular, las dos se habían hecho muy buenas amigas en la secundaria y desde ahí su amistad fue muy fuerte pero no todo empezó así, al principio las dos se odiaban y no se soportaban, siempre habían estado compitiendo por ser mejor, Kena era la más popular y buena en todo gracias a su físico, a su carácter, que lograba todo con buenas calificaciones y sobre todo gracias a que era la

princesa, en cambio Caroline era lo opuesto, era la rebelde, la problemática pero tenía un físico muy sensual para los demás, todas las chicas la envidiaban y más cuando veían que los chicos babeaban por ella y le cumplían todas sus ordenes pero había algo que las unía a ellas dos, algo en lo cual las dos estaban interesadas, en las fiestas, la música y el deseo de ser libres y ser sí mismas. Gracias a eso las dos habían podido llevarse bien al final.

"No tienes nada de que preocuparte, aquí podremos hacer lo que queramos y conocer chicos lindos" le dijo a Kena con una sonrisa traviesa, ella también le sonrió con complicidad y le dijo "Claro que sí, ya sabes que fiestas y romper corazones es nuestra especialidad" y las dos se rieron mientras caminaban.

Los ojos de Pierre se abrieron de preocupación al escuchar eso, ¿acaso será posible que ella verá a chicos aquí y no podré hacer nada?, no no lo permitire~ pensó él mientras se dirigía a Kena y a su amiga, se puso en medio de ellas empujándolas "No pasará eso mientras que yo este aquí así que por favor no le des ideas que no son buenas" le dijo con expresión fría a Caroline pero en vez de darle una respuesta para pelear se le acercó y lo tomó con suavidad del torso como para abrazarlo pero no lo hizo solo se quedó ahí y con sonrisa tierna lo miró y le dijo "no te preocupes, no pasará nada malo ya que estarás aquí y podremos estar protegidas".

Kena los miró confundida mientras sentía que el rubor de sus mejillas subía, sabía que su amiga sabía cómo manipular a los hombres para que hicieran lo que ella ordenara pero esta vez podía ver que había algo diferente en la forma que ella lo miraba pero lo que más le impactó fue ver que Pierre no dejaba de mirarla. Esa sensación le daba deseos de dejar de ver eso ~que es lo que me pasa? porque me siento así?~ se dijo a sí misma, se volteó y decidió actuar como si no hubiera visto nada.

Kena empezó a sentir arrepentimiento de haber ido ahí con Pierre, sabía que sería el principio de unas vacaciones muy largas y no de la forma que ella se imaginaba.

## Capítulo 29

### Capítulo XVII "El comienzo"

"Wow, que bonito lugar señorita" le dijo Pierre asombrado al ver la mansión de Caroline. "Te gusta? ha estado desde generaciones anteriores con nosotros" le dijo ella sonriéndole y el le devolvió la sonrisa. Era como si hubieran olvidado a Kena, los dos hablaban muy concentrados sin siquiera mirarla, como si fuera un mal tercio.

~No puedo creerlo, solo ella apareció y ahora el actúa como si no existiera, soy la princesa y debería ser yo la de la atención~ pensó frustrada por la forma en que ellos actuaban y más que ella era la princesa.

La mansión por dentro estaba sencilla pero contenía bastantes cosas y decoraciones muy valiosas y caras, se podría decir que era una mansión bastante tranquila y bonita. "Y así es como se ve por dentro pero tengo que mostrarte la piscina, ven vamos" se escuchó la voz de Caroline diciéndole con mucho ánimo a Pierre.

El antes de contestar volteó a ver a Kena para ver si ella le daba permiso o no pero ella al verlo dejó de mirarlo y puso cara de enojada lo cual eso le divirtió a Pierre "Claro me encantaría señorita" le dijo a Caroline inclinándose hacia ella muy de cerca.

Kena al ver eso sintió tanta molestia, sentía que su corazón palpitaba muy rápido y solo deseaba irse de ahí.

"Pierre tienes mi balija?, iré a acomodar mis cosas al cuarto" le dijo con tono firme, Pierre la miró fijamente sin expresión alguna, Caroline volteó preocupada "Kena está todo bien? si quieres te ayudo" le dijo, "No hay necesidad, no te preocupes, estoy algo cansada del viaje y descansaré un rato" le respondió con una pequeña sonrisa fingida.

"Princesa si quieres yo te la llevo y tu mientras descansa" le dijo Pierre con su sonrisa traviesa, "no es necesario, solo toca la puerta para avisarme y déjala afuera, yo saldré por ella" le dijo cortante mientras caminaba hacia el cuarto. "Con mucho gusto princesa, yo mientras estaré disfrutando de la compañía de la señorita Caroline" dijo Pierre tomó a Caroline de la cintura.

"Pero de que estás hablando? Pierre, me haces que me sonroje y además no seas formal conmigo, llámame por mi nombre o llámame Carol si deseas" le dijo Caroline tímidamente.

Kena lo volteó a ver y sintió tanta rabia al darse cuenta de las intenciones de él, la sonrisa traviesa de Pierre se había vuelto más grande y torcida

como si estuviera tramando algo y la estuviera retando.

~Bien, si quieres jugar juguemos~ pensó muy segura de si misma.  
"Caroline" se dirigió a su amiga sin quitar la mirada a Pierre "Hoy en la noche es nuestra noche para reventarnos en la fiesta, llama a todos tus amigos, estoy lista para divertirnos al maximo" le dijo mientras le devolvía la sonrisa a Pierre y lo miraba retandolo tambien.

"Encerio? creanme hare que esta noche tengamos la mejor fiesta que pueda haber" les dijo muy emocionada ignorando lo que pasaba entre Kena y Pierre.

## Capítulo 30

### Capítulo XVIII

"Un malentendido o un reto?"

Versión de Pierre

En el carruaje.....

Ella se miraba confundida pero no podía decirle su secreto ~deseo hacerlo pero es imposible, no lo entendería~ se decía a sí mismo en silencio.

La expresión de Kena se había vuelto fría hacia él, su mirada no era para él ya. Deseaba su atención nuevamente pero sabía que no era lo correcto.

Mientras dormía, se veía su delicadeza y fragilidad haciendo que él tuviera un deseo muy intenso de tomarla en sus brazos y besarla, algo que no podía dejar que sucediera. ~Tengo que mantener la distancia, será lo mejor. No puedo permitirme ningún error ni encariñarme con uno de ellos~ penso.

.....

El carruaje llegó unas pocas horas después, aun Kena dormía así que salió del carruaje para no despertarla, estaba impresionado al ver tal mansión.

~Que suerte tienen los ricos, ellos tienen todo mientras nosotros nos quedamos sin nada, que desperdicio de personas~ pensó molesto con un poco de envidia. "Que bueno que han llegado, bienvenidos" un hombre alto y grande de edad con un elegante traje negro con blanco le dijo a Pierre con respeto, era el mayordomo de la amiga de la princesa. "Muchas gracias, le avisare a la princesa que hemos llegado" le dijo Pierre amablemente.

>Toc, toc < tocó la puerta del carruaje y puso una sonrisa en su rostro para disimular lo que había sucedido en aquel lugar. En ese momento Kena salió, para él se veía tan linda con su cabello un poco despeinado y con algunas hojas y ella tan ingenua sin tener la menor idea le provocó risa pero de ternura aunque sabía que ella no lo tomaría así.

Cuando escucho una voz femenina muy singular, se podría decir que su físico era perfecto, una chica femenina, sensual y sociable que muchos hombres querrían tener pero para ella no se le hacía atractiva. Él no le había prestado ninguna atención hasta que vio que ella podría mal influenciar a Kena para esas vacaciones.

Al escuchar lo que Caroline decía su enojo empezó a subir ~Antes muerto que dejar que hombres se acerquen a ella y quieran aprovecharse, quien se cree para planear fiestas de ese estilo cuando yo estoy aquí~ pensó muy concentrado sin darse cuenta que había acabado en medio de las dos pero ya era demasiado tarde cuando Caroline se acercó a él y lo tomó de esa forma, por la sorpresa se dejó llevar y se sintió algo extraño al estar de esa forma con ella y había algo que por unos momentos le atrajo de Caroline, como si hubiera algo hipnotizante en todo de ella que se le había olvidado que Kena estaba ahí mirándolos.

Siguieron caminando y él aún seguía muy impresionado por lo que veía mientras Caroline le hablaba de la mansión hasta que entraron, la amiga de Kena era muy extrovertida, algo que se le hacía interesante a él, "Y así es como se ve por dentro pero tengo que mostrarte la piscina, ven vamos" le dijo ella, por lo que él inmediatamente pensó en Kena y volteó a verla esperando que ella no aceptará, algo que no sucedió.

Su mirada volvía a ser fría y de desprecio, ~acaso será que esta celosa? si, debe ser eso~ Pierre sospechaba aunque no estaba seguro, ~Que divertido, no pasará nada malo si me divierto al verla celosa un poco más~ sonrió al pensar.

Pero lo que sucedió y dijo después hizo que se arrepintiera.

## Capítulo 31

### Capitulo XIX "Besos prohibidos y deseo mutuo"

~Cómo se atreve a actuar así?, bien si es lo que quiere vamos a ver quien gana además no es como si me importara que él llegará a tener algo que ver con ella~ pensaba mientras sacaba toda su ropa con enojo.

"Oh Pierre vamos entra a la piscina, no seas tímido" se escuchaba a su amiga riéndose, Kena se acercó a la ventana y pudo ver a Carolina jugando en el agua mientras se reía con Pierre. Sentía que le hervía la sangre al verlos juntos y más cuando vio que Pierre se quitó la camisa sin pena alguna y así mostrando sus músculos y su abdomen marcado. Era enojo pero a la vez sentía atracción al verlo así, ~que me pasa, no puede pasarme esto~ se dijo a sí misma pero sin poder alejar la mirada del cuerpo de él.

Pierre sintió que alguien lo observaba desde lejos, al principio no hizo caso pero después de un rato antes de aventarse a la piscina volteo hacia arriba en la ventana y es ahí donde sus miradas se cruzaron, rápidamente Kena se ocultó pero ya era demasiado tarde, cuando volvió a ver hacia la ventana Pierre la miraba, se tocó el abdomen y sus músculos con una expresión traviesa y su sonrisa derritiendo por dentro a Kena. Ella cerró las cortinas y es cuando escucho un splash, Pierre había entrado a la piscina y se escuchaba que se estaban divirtiendo su amiga y él.

Su corazón palpitaba muy rápido, Pierre la volvía loca, la llenaba de un deseo muy grande hacia él. Recordaba las veces que ellos dos habían estado tan cerca sus labios y sus cuerpos, deseaba tenerlo ahí solo para ella. Se sonrojaba por pensar en eso pero la atracción era demasiada, tenía una fantasía prohibida con él.

Luego pensó en Erick e hizo que su piel se erizara, a ella también le atraía él y eso la hizo sentir mal por pensar en otra persona que no era él.

---

Pensar que Kena lo miraba le gustaba, la forma en que veía su cuerpo le hacía sentir algo muy diferente, tal vez excitación o felicidad al saber que ella le atraía.

No se había dado cuenta que mientras él pensaba en eso se estaba mordiendo el labio de una forma sexy y Caroline se había dado cuenta de

eso lo cual le encantó a ella y pensó que era para ella. Se acercó a él, lo abrazó y le robó un beso, Pierre no sabía que hacer, él pensaba en Kena pero cuando ella lo besó el deseo que él sentía se elevó así que no se apartó tan rápido y aparte no ayudaba que ella era bastante atractiva. Sus labios cedieron al final y los dos se besaron intensamente, la carga y sus manos se movieron hacia abajo pero de repente le pasó el pensamiento de Kena, que tal vez podría estar viéndolos desde la ventana, ese pensamiento lo ayudó a volver en sí mismo y se alejó de Caroline lo más que pudo. "Lo siento pero no puedo hacer esto" le dijo y luego se retiró de la piscina. Caroline se quedó sorprendida pero no dijo nada.

---

Ya era de noche y se escuchaba mucho ruido en la parte de abajo, Ken acababa de despertarse y aun estaba algo adormilada por lo cual se le había olvidado que había una fiesta. Cuando fue hacia abajo aun con sueño se sintió tan avergonzada al ver que había gente ahí y chicos lindos algunos en traje de baño y otros con ropa normal y ella aun no estaba vestida para eso, llevaba pijama. Corrió hacia el cuarto y se encerró, ~como pude olvidarme que a esta hora era la fiesta~ pensó aun avergonzada.

"Kena, ey dormilona ya te despertaste? te quiero enseñar lo que utilizaré" afuera de la puerta se escuchaba a su amiga llamándola, Kena abrió la puerta y enseguida la envidia volvió a ella, su amiga traía un mini vestido vintage de color rosa pálido con negro que casi se le podía ver la ropa interior pero en ella le quedaba espectacular, aparte de que el escote era mucho pero le quedaba tan bien por el cuerpo que ella tenía, obviamente no era apropiado para esa época, mostraba bastante piel lo cual eso era muy mal visto pero ella siempre se las arreglaba para ser bien vista por todos, sobre todo por los hombres.

"Como me veo?" me encanta, me veo super sexy no crees? crees que le guste a Pierre?" le preguntaba muy emocionada, "Te ves super bien como siempre, tendrás como locos a los hombres ya sabes, pero porque tanto interés por Pierre? puedes tener a quien quieras, porque fijarte en un guardaespaldas?" le preguntó riéndose a su amiga, "lo sé, pero Pierre se ve que es bueno en ciertas cosas si sabes de que hablo" le dijo con una sonrisa malintencionada.

"Oh por favor como puedes pensar en eso" Kena le respondió mientras recordaba el cuerpo de él.

"Bien y que piensas utilizar?" le preguntó Caroline con curiosidad, "Que te parece este?" mientras le mostraba un vestido rojo corto de frente y largo de atrás, strapless lo cual le favorecía en sus curvas y de encaje. Era de

seda así que entre sexy y elegante.

"Esta hermoso, me encanta aunque si te vieran tus padres o el pueblo se sorprenderían demasiado, no es propio de una princesa llevar algo así, te dirían que pareces una mujerzuela pero elegante" decía Caroline riéndose junto con Kena.

"No te preocupes, quedarás más que preciosa, ya sabes que tu eres la joya de aquí, te arreglaré muy bien, todos estarán locos por ti" le prometió y comenzó a peinar su cabello.

Lo único que Kena tenía en la mente era Pierre, ya por fin era tiempo de mostrarle con quien el se estaba metiendo.

## Capítulo 32

### Capitulo XX "Rojo escarlata, la verdadera Kena"

Pierre no dejaba de mirar de un lado a otro, cada vez su preocupación aumentaba, había bastantes chicos, también mujeres pero no tantas como ellos. Se escuchaba a algunos hablando "Sabes que Kena vino? ella es la mas difícil de conquistar" y el otro le respondía "digno de una princesa, ella siempre a sido mi crush más grande pero he escuchado que si acepta tener un novio se aburre rápidamente de ellos". Cuando se alejo de ellos escucho a un grupo de chicos diciendo "nuestra princesa está aqui, hay que apostar y ver quien la gana", eso le molesto bastante y fue hacia ellos, agarro de la camisa de la parte del cuello y estaba apunto de golpearlo cuando todos se quedaron en silencio mirando hacía las escaleras.

Pierre también se quedo callado y en shock por lo que veia, su corazón comenzó a palpar rápidamente.

Kena bajaba las escaleras con timidez por dentro pero por fuera mostraba seguridad, su vestido rojo la parte de atrás que era larga se le movía por el aire, sus zapatos de tacón alto negro, su peinado con plumas rojas y su maquillaje en los ojos que la hacían verse como felina enloquecía a todos los que estaban ahí, aunque el único lugar donde Kena fijaba su mirada era en Pierre.

El paso saliva nervioso sin poder creer lo que veia, ella era hermosa pero al verla así era impactante, sentía celos, demasiados celos al ver que todos la miraban, él quería ser el único que pudiera mirarla.

Algunos de los chicos traían rosas en sus manos y cuando Kena paso ellos se la daban y trataban de conquistarla, "Princesa te ves hermosa", "que hermoso vestido, se te ve muy bien", "anda conmigo Kena", etc se escuchaba de los que se acercaban a ella. Kena les sonreía, se reía y platicaba con ellos. Mientras Pierre veía desde lejos, sus manos temblaban y las cerró con enojo y celos pero sabía que era un juego que ella estaba jugando, lo estaba provocando.

Kena volteo a verlo mientras los demás la adulaban y le dio una sonrisa retadora a lo cual Pierre le siguió el juego, tomó una copa de vino y se la mostró con otra sonrisa retadora.

"Así que eres Pierre, el famoso guardaespaldas de Kena" dijo una chica rubia al lado de él, mirándolo coquetamente. "Famoso?" pregunto Pierre confundido, "si, hemos escuchado bastante de ti, tu eres el

guardaespaldas sexy y guapo del cual todos hablan" le dijo otra chica con cabello negro agarrandolo suavemente del hombro.

Pierre simplemente se río, volteo a ver a Kena y vio que se reía coquetamente con otro chico y platicaba como si fueran muy cercanos, también vio que ella lo estaba mirando mientras platicaba con ese chico pero por los celos de ver que le sonreía de esa forma a alguien que no era él, sin pensarlo abrazo a las dos chicas, una en cada brazo y le dedico su sonrisa retandola, luego se las llevo a un lugar alejado de ella.

Kena se río aunque por dentro se prometía que lo haría sufrir.

Al poco rato Carolina estaba coqueteando a diferentes chicos además de que estaba ya borracha se puso a bailar sensualmente pero sin musica, Kena trataba de calmarla pero estaba demasiado ebria para hacerle caso. De pronto por lo pesada que era Caroline Kena estuvo a punto de caerse pero un chico la detuvo, era un chico con ojos rasgados, ojos verde miel, cabello café oscuro, corto y bastante atractivo. Estaban muy cerca el uno del otro y no tenían intención de alejarse pero una risas los interrumpieron.

Pierre estaba en medio de las dos chicas, el abrazandolas y riendose. Kena sintio algo de enojo, Pierre no la dejaría pasarla bien pero eso no lo hiba a aceptar. Tomó de la mano al chico que acababa de conocer, tomó un vaso de vino aparte de los que ya había tomado, volvió a tomar otro rápidamente y lo llevó hacia los musicos, les dijo algo y comenzó una canción dónde ella comenzó a bailar sensualmente sin importarle nada, se acercó al chico y le bailo tomando las manos de el pobiendolas sobre de su cadera. Luego tomo otra copa de vino y se la tomó mientras se quitaba parte del vestido, también se podía quitar la parte larga y dejarlo como vestido corto, siguió bailando, todos estaban borrachos también por lo cual estaban alocados, solo Pierre estaba más calmado porque no había bebido tanto.

De la nada se escuchaban los gritos de los invitados y la música ya no, luego se volvió silencio. Pierre la tomó del brazo para llevársela aunque Kena no quiso, los dos forcejearon un poco pero por lo borracha que estaba Kena se resbaló y cayó en la piscina, Pierre no la dejó caer sola, la agarro y los dos quedaron empapados por el agua. "Que es lo que te pasa? te has vuelto loca? como me puedes hacer esto?" le grito enojado, luego la abrazo y le dijo en el oído "deja ya de ponerme celoso, no soporto verte así".

"Esto es lo que soy y si no puedes aceptarme como soy pues mal por ti" Kena le respondió.